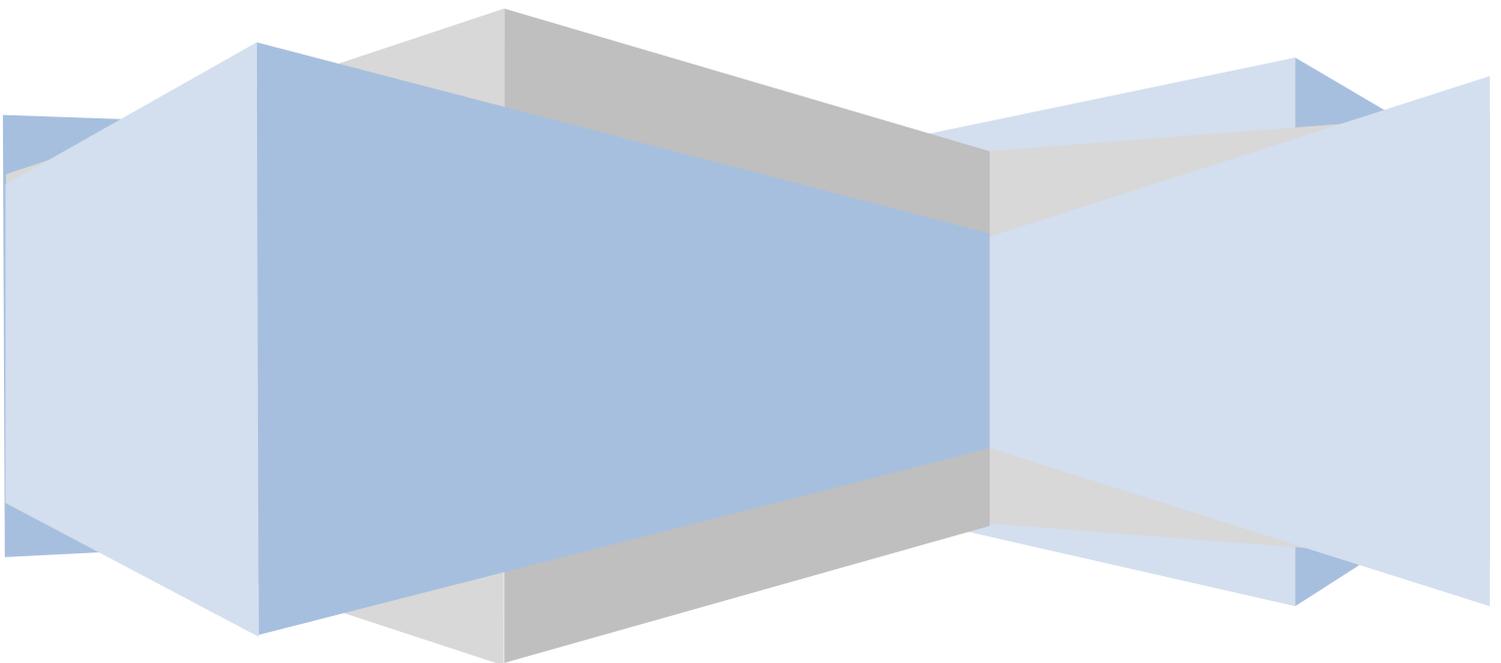


Algunas huellas en el Camino de la Formación

**PRAXIS en la Práctica Docente / La Práctica
Docente como PRAXIS**

- Clavijo, M, Appap, L. Santía, L., Echandía, R., Acevedo, M., Pizarro, C., Busso, J., Román, A., Carniato, J., Velazquez, B.



Algunas huellas en el Camino de la Formación



PRAXIS en la Práctica Docente / La Práctica Docente como PRAXIS

Universidad Nacional de San Luis
Departamento de Educación y Formación Docente - F.C.H.
2012

Compilador@s



CLAVIJO,
Mónica



DENTONI APPAP,
Lautaro



SANTIA,
Luciana



ECHANDIA,
Romina



ACEVEDO,
María Macarena



PIZARRO,
Cristina



BUSSO,
Jessica Yamile



ROMAN,
Ana Laura



CARNIATO,
Jesica Judith



VELAZQUEZ
RODRIGUEZ,
Belén Silvana

Índice

	Pág.
Introducción	144
¿Quiénes somos?	145
Pensando en la enseñanza	146
Pensando el aprender	148
Pensando la clase	149
Algunas huellas en el camino de Formación	150
El diario de las prácticas, diario de un navegante	195
Referencias bibliográficas	199

Introducción

“Es contando nuestras propias historias como nos damos a nosotros mismos una identidad. Nos reconocemos en las historias que contamos sobre nosotros mismos”.

Ricoeur, 1987

La presente publicación pretende resignificar y compartir la experiencia de formación de estudiantes del Profesorado de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis, en el desarrollo de sus prácticas pedagógicas en el año 2011.

En tanto que formar implica *formar identidades* (Ferry, 1997, Barbier, 1999), la formación constituye la dinámica de un desarrollo personal, un trabajo sobre sí mismo. Es por ello que el Taller de Praxis IV cuyo objeto se centra en la práctica docente, representa un espacio que aporta significativamente a la construcción de la identidad profesional. Se trata de un proceso de carácter social, ético y político, sustentado por la mediación de otros/as que intervienen intencionalmente para ayudar a encontrar las “formas” necesarias que permitan ejercer el oficio de enseñar. Desde esta perspectiva cada estudiante/practicante toma para sí, de la propuesta que se ofrece y de la que es parte, aquello con lo que se identifica, lo que lo moviliza, lo desestructura, al mismo tiempo que lo hace crecer.

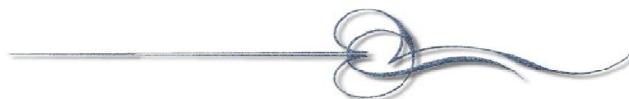
Las múltiples actividades en las que participan: talleres de intercambio, producción y reflexión; seminarios de estudio; trabajo de campo en distintas instituciones educativas, prácticas de observación y análisis; prácticas pedagógicas, confección de diarios de vivencias; tareas de intercambio y colaboración utilizando como herramienta las TICs, entre otras, se constituyen en espacios de alta implicancia personal y compromiso ético, que necesitan volver a mirarse con el objeto de reconstruirlos y resignificarlos. Éste ha sido el origen del presente proyecto, que intenta otorgar sentido a la propia experiencia de formación. De esta manera, y considerando el carácter histórico de la constitución de la subjetividad, la formación personal y profesional se integra en la experiencia educativa. Jorge Larrosa (1995) reconoce el valor de *la experiencia de sí* en la constitución de la interioridad del sujeto. Ésta se hace posible en gran parte, a partir de las propias narraciones, cuando el estudiante-docente se observa, se descifra, se describe, se interpreta... De esta manera, lo que somos y el sentido de quiénes somos, depende de las historias que contamos y que nos contamos, particularmente cuando se es a la vez el autor, el narrador y el personaje principal.

Partiendo de entender que “la cuestión de la identidad, interroga al sujeto, en lo que cada ser es, lo que soy, lo que seré, lo que fui, una pregunta de autoconciencia, cumple el mandato filosófico que se refiere a conocerse a sí mismo” (G. Frigerio y G. Lambruschini, 2010, p.34), la posibilidad de compartir las metáforas que sintetizaron

el camino transcurrido durante el desarrollo de las prácticas docentes, constituye una valiosa tarea de reflexividad para objetivarse y construir sentido. El espacio de formación reconstruido, concibe la praxis desde postulados freirianos, como “acción y reflexión de los hombres sobre su mundo con el objetivo de transformarlo” (Freire, 1992). Práctica que invita a la objetivación y subjetivación, en donde cada sujeto es considerado como ser autónomo y agente esencial del desarrollo de su propia autonomía.

La amplitud y complejidad de la tarea, hizo necesario hacer recortes y dejar afuera mucho, pero desde lo que elige mostrar, invita a aproximarse a las vivencias que atraviesan el sentir, hacer y desear de quienes fueron sus protagonistas: los practicantes.

Mgter. Mónica Clavijo



¿Quiénes somos?

Un buen día comenzó esta historia, la que decidimos transitar llenos de ilusiones y esperanzas.

Implicados con todos los sentidos y con fuertes latidos del corazón, caminamos por el sendero de la educación, decididos a ser sus portavoces, a transmitir humildemente lo aprendido en las aulas universitarias... Decidimos ser docentes.

Somos un grupo de personas que se ponen a prueba en la práctica educativa, ocupando el lugar de docentes... con ansias de aportar y de mejorar... Durante un año experimentamos la docencia, la vivimos, la sudamos y la luchamos, pero en ese caminar pudimos redescubrir qué es lo que nos hace bien. Tenemos una utopía, y es poder cambiar un poquito de lo que no nos gusta, y optamos porque nuestra herramienta sea la Educación, desde una enseñanza comprometida, que nos lleve a la concreción de la meta.

Como alumnos de cuarto año de Ciencias de la Educación les ofrecemos algo de lo construido en esta rica experiencia: LA PRÁCTICA DOCENTE, la cual jugó un papel fundamental en nuestra formación.



Pensando el enseñar

"De la misma manera que no puedo ser profesor sin sentirme capacitado para enseñar correctamente y bien los contenidos de mi disciplina, tampoco puedo reducir mi práctica docente a la mera enseñanza de los contenidos. Tan importante como la enseñanza de los contenidos es la decencia con que lo hago, en mi preparación científica expresada con humildad, sin arrogancia. Es el respeto nunca negado al educando, a su saber hecho experiencia, que busco superar junto a él. Es la coherencia entre lo que escribo, lo que digo y lo que hago."
Paulo Freire

A través de la historia de la Educación, el acto de enseñar ha sido definido, clasificado y diferenciado a través de diversos procesos, conjeturas y teorías. Pues, entonces, definir qué es la enseñanza se trata de ponerlo bajo la propia perspectiva, o como dice William Shakespeare "Nada es verdad ni es mentira, todo depende del cristal con el que se mira"; es decir desde donde planteamos, como sujetos de la enseñanza, nuestra propia práctica pedagógica.

"La enseñanza presupone una aproximación subjetiva al acto de enseñar desde las propias concepciones [...]. Tiene como finalidad fundamental, guiar, provocar y promover procesos de construcción y reconstrucción de aprendizajes en estudiantes" (Programa 2011 Praxis IV Práctica Docente- UNSL). Es el hacer en la socialización con el otro; la enseñanza es, en sí misma, de carácter social, se da en la relación intersubjetiva con otros sujetos, y a la vez, es atravesada por lo propio de la cultura que circunda la relación docente-conocimiento-alumno.

Pero qué pasa si nos preguntamos: "¿Quiénes enseñan?" o "¿Para qué enseñar?". Cuando pensamos en el "acto pedagógico", en "enseñanza", inmediatamente nos retrotrae a la idea de maestro/a, aula, educandos, clase. Sin embargo, cada vez que alguien nos comunica un saber, del cual éramos ajenos, estamos aprendiendo, y por lo tanto, el/la enseñante está cumpliendo así, su tarea como tal.

Siempre que medie el conocimiento, habrá un sujeto enseñante, y otro sujeto aprendiente, ya que toda práctica educativa implica siempre la existencia de sujetos: quien enseña y quien aprende, y quien en situación de aprendiz puede también enseñar.

Por otro lado, la enseñanza siempre responde a una necesidad de conocimientos, de distintos niveles, profundidad, especialización, pero ante cada pregunta que encuentra una respuesta que le resulte satisfactoria, será parte de un acto de enseñanza-aprendizaje. Dijo Aristóteles (1976, p. 180a) "Todos los hombres por naturaleza desean conocer", por lo que la curiosidad es propia de los seres humanos, la búsqueda constante del saber, la profundización de un conocimiento lleva al sujeto a la especialización del mismo, convirtiéndose en el eslabón más elevado de la relación praxística del hombre con el conocimiento, en el sophos, "el que sabe algo de forma plena y por ello es capaz de producir una enseñanza rectora, es decir, filosófica" (Guyot, 1997, p. 161).

Pero enseñar, ¿se trata de la transmisión de conocimientos?, ¿existe un estándar de conocimientos para adquirir? Y, aquí, una vez más, debemos reconocer nuestros propios puntos de vista, posicionamientos, posturas. Nos inclinaremos hacia las teorías paulistas que afirman la educación como práctica de la libertad, y como tal, la enseñanza debe proveer las herramientas necesarias para emancipar el pensamiento.

Dice Hugo Sánchez Morales (2000) “Enseñar no es transferir conocimientos, y aprender no es repetir la lección dada. Hay que experimentar, comprobar y construir para cambiar y mejorar. El que aprende es el propio artífice de su formación, con la ayuda del que enseña (...) Al enseñar hay que estar dispuesto a aceptar lo diferente; a pensar que podemos influir en el futuro y no creer que debemos esperar algo inexorable”. ¿Para qué enseñar sin esperanzas? ¿Qué objeto tendría enseñar, si nada se puede transformar? Enseñar, es ante todo, como dice Paulo Freire, no un acto de resignación o desesperanza, sino una práctica de la esperanza, en donde es esencial la alegría en el aprender, luchar por un futuro mejor.

El educador enseñante crítico no puede, ni debe omitir su lectura del mundo, y a la vez, no debe imponer la propia visión del mundo en cada educando. Dice Freire “Enseñar a aprender sólo es válido [...] cuando los educandos aprenden a aprender al aprender la razón de ser del objeto o del contenido.” (Freire, 1992, p. 77)

La enseñanza es, ante todo, de carácter social y político, y es atravesada fuertemente por el componente ético propio de cada sujeto cultural. Como educadores, no podemos quitarnos el acto de enseñar como quien se quita un abrigo. La labor docente forma parte de nosotros mismos, de nuestra manera de vincularnos socialmente como seres humanos; pero también enseñar es una experiencia que requiere alegría cotidiana, la satisfacción y el esfuerzo, el orgullo del día a día; la humanización del acto institucional, el acercamiento con el otro.

Enseñar es el acto en el que, transformando la realidad, nos va constituyendo cada vez más libres.



Pensando el aprender

“Todos somos maestros y alumnos.

Pregúntate: ¿qué vine a aprender aquí y qué vine a enseñar?”

Louise Hay

El aprendizaje... es una palabra que usamos cotidianamente pero no es una tarea fácil definirla, por lo que existen diversas miradas acerca del mismo.

Tanto profesores como estudiantes debemos reflexionar sobre el aprendizaje, para conocer las dificultades, las posibilidades y los caminos que podemos seguir para mejorar nuestro trabajo.

Se podría decir que el aprendizaje es un proceso de transformación continua en el ser humano, a medida que aprendemos vamos cambiando. Para poder lograr el mismo es imprescindible sentirse motivado, es un proceso que debe realizar cada sujeto, la responsabilidad recae sobre uno mismo y no solamente sobre la figura del enseñante. Esto no significa que se aprenda solo ni aislado, todo lo contrario, una persona logra un aprendizaje profundo cuando comparte, reflexiona, dialoga con otras personas; y por lo tanto, cuando aprendemos nos adaptamos a las exigencias que los contextos nos demandan.

El aprendizaje es un proceso de naturaleza compleja, caracterizado por la adquisición de un nuevo conocimiento, valor o habilidad. Un verdadero aprendizaje debe ser susceptible de manifestarse en un tiempo futuro y contribuir, además, a la solución de situaciones concretas, incluso diferentes en su esencia a las que motivaron inicialmente el desarrollo; va más allá de una simple huella o retención pasajera. Pichón Riviere (1987, p.47) lo define como *“apropiación instrumental de la realidad para transformarla y transformarse”*.

Asimismo, en el aprendizaje de algo, influye de manera importante el significado que tiene lo que se aprende, para el sujeto; por muy relevante que sea en sí mismo un contenido de aprendizaje, es necesario que la persona lo trabaje, lo construya y, al mismo tiempo, le asigne un sentido.

En tanto que el aprendizaje no se da de manera aislada, puede ser considerado como fruto de la interacción social en sus procesos, por sus contenidos y por las formas en que se genera. El sujeto aprende de los otros y con los otros; en esa interacción va construyendo e internalizando nuevos conocimientos y representaciones a lo largo de toda su vida, de manera tal que los primeros favorecen u obstaculizan la adquisición de otros, de aquí que el aprendizaje pueda ser considerado como un producto y resultado de la educación y no un simple requisito para que ella pueda generar aprendizajes. Se insiste, una vez más, que el aprendizaje emerge o se hace posible en la interacción, en un tiempo y en un espacio concreto; la forma específicamente humana de aprendizaje es siempre un proceso interactivo, mediado por la existencia de una cultura que se va haciendo propia, la participación de otros y de uno mismo. Existe de esta manera una unidad

dialéctica entre aprendizaje y desarrollo. Cada nuevo nivel de desarrollo es el resultado y punto de partida para los siguientes aprendizajes que el sujeto realizará en su vida.



Pensando la clase

Lugar de encuentro y de reflexión... encuentro de un aquel deseante de concretar con sus pasos, intencionalidades educativas y un otro que está ahí, expectante y desafiante por aprender y enseñar, lo que no estaba en nuestro planes... nuestros educandos.

Cada una de las clases fue vivida como tiempo y espacio, en el que se conjugaron un sin fin de sentimientos, donde se pusieron en juego nuestros conocimientos e innumerables herramientas pedagógico -didácticas, adquiridas a lo largo de la formación.

Pero lo más importante es que la clase, se convirtió, en el marco de un cuadro donde se plasmaron procesos y vínculos, entre sujetos aprendiendo; viviendo el acto de la educación desde diferentes lugares.

Con cada clase de Praxis IV, se aprehendió aquello, que cada uno decidió luego plasmar en los diferentes encuentros con sus alumnos/as. La clase como espacio de formación encarnó para los practicantes un abrazo entre los/las estudiantes que éramos y los/las docentes que seremos... y que ya estábamos siendo. Un espacio que implicó habernos conocido a nosotros mismos y que nos permitió recrearnos en una de ellas, dejando una huella en nuestro "Ser docente". Cada una de nuestras clases fue el eje fundante, la brújula principal de nuestros pensamientos, nuestros sueños, de la creación y apropiación de conocimientos, movilizándonos a la búsqueda constante. Nuestro hacer, previo a la práctica pedagógica, durante y después de ella, permitió tomar conciencia de que, las decisiones asumidas, la trama de vínculos que fuimos generando con los alumnos/as, con los mismos compañeros/as, docentes y co-formadores, así como también con el saber; iban dando lugar a la producción de un conocimiento pedagógico propio, personal.

Desde diferentes autores "la clase", como uno de los aspectos fundamentales de las prácticas educativas, encierra una complejidad, que se hace más evidente cuando pensamos desde dónde abordarla: ya sea desde lo individual, lo vincular, las relaciones con el conocimiento, con la tarea, con los recursos, desde sus

significados ya sean compartidos o no, y se vuelve más compleja aún cuando debemos tener en cuenta el marco social más amplio que incluye las ideologías, las representaciones, las expectativas y los lenguajes.

Ninguna clase es igual que otra, ni fue vivida de la misma manera... por cada uno de los practicantes, ningún grupo de alumnos fue igual que otro, ni se comportó de igual manera ante nuestra presencia: “sus nuevos docentes”, ni actuaron de la misma manera frente al conocimiento. Se trata de un espacio compartido, donde se da la confluencia de deseos, motivaciones, valores, creencias y representaciones. Es en ese cruce y atravesamiento, que se desarrolla la vida de la clase: lugar en el que se sostiene lo pedagógico, en donde se organizan las relaciones con el saber y se otorga al espacio del aula, su valor y especificidad.

Uno de los autores leídos durante ese año, nos ayuda a no bajar los brazos y a creer en el inmenso valor de nuestra labor, del acto tan noble que encierra la educación, diciendo:

Me gustaría enseñaros que, a pesar de la avalancha de instrucciones más o menos oficiales y de la complejidad de nuestra institución escolar, a pesar de la burocracia a la que debemos someternos a diario, a pesar de que nuestros alumnos se han modelado a partir de la mediocridad televisiva, a pesar de las presiones sociales que se ejercen sobre nosotros desde todas partes, a pesar de las desapariciones, en nuestro entorno escolar, al igual que en muchas de nuestras reuniones de docentes, de toda huella de poesía, todavía es posible que se produzca transmisión en la clase, y que de golpe, la profesión adquiera sentido. (Phillipe Meirieu, 2006, p. 18).



Algunas huellas en el camino de la Formación

Cada una de nuestras prácticas fueron especiales y merecen ser contadas, compartirlas con ustedes, aportando a la comprensión de una realidad compleja que nos atraviesa, que encierra nuestro trabajo, pero además de lo importante que es nuestro compromiso como docentes, como sujetos de derecho, con sueños, proyectos y con la necesidad de vincularse con aquel otro, que puede ayudarnos en la búsqueda de una mejor educación para todos.

A continuación mostramos las producciones elaboradas por cada uno de nosotrxs como reflexión y cierre del camino seguido en esta etapa de formación, síntesis de sentimientos, aprendizajes, valoraciones, desafíos, emociones... Los mismos están presentados con distintos formatos expresivos: historietas, cuentos, obras de teatro,

juegos, poesías, narraciones, pinturas, fábulas, presentaciones de power point, entre otras.



Oda a la Enseñanza

Hace unos años te persigo
Como una verdad
Que se construye de retacitos, de pequeños detalles.
Sé que te llevas muy bien con la palabra dar,
y también con la palabra amor.
Sé que te han negado las palabras
lucha y resistencia.
Sé también que te han llenado
de objetivos, métodos y contenidos;
de los qué, de los cómo
y a veces de los para qué,
Así, muchos quieren esconder
la esencia de tu ser,
esa que se llama igualdad y libertad.
Por eso sos cosa seria,
ya con tus gestos y guiños,
con tus miradas y palabras
inauguras posibilidades y caminos
Pero también los negas y los dificultas.
Tu tarea es inmensa
Más nunca es solitaria,
crece con otros y con otras...
Otras voces y miradas,
miradas que humanizan,
miradas que dignifican y sostienen.
Enseñanza, sos incansable e insistente.
Quiero dialogar del mundo con vos
para intentarlo con otros y otras
hacerlo un mundo mejor...

Cristina Pizarro



El Aprendiz

Todo transcurría lentamente en la vida del aprendiz. Sentía que todo se endurecía, en otras palabras, se complicaba.

En esta parte el aprendiz necesitaba transcribir en un papel los pasos a seguir de su futura tarea, y por ser justamente futura, y no pasada, le costaba escribirlo. No podía escribir, o en cierta forma, no podía programar sus pasos futuros.

Dolores de cabeza y confusiones internas le llevó poder escribirlas, se sintió aliviado en cierta forma; pero sabía, que un incierto futuro se le acercaba y le precipitaba un miedo no poder pisar donde él había marcado previamente su pisada.

El momento llegó y de la mano también llegaron los nervios. El aprendiz debía ahora demostrar que podía utilizar en ese camino las miles y miles de herramientas que cargaba y que había tomado en un largo camino de cuatro años.

El aprendiz por poco vomitaba de los nervios. Sabía además que otros ojos lo observarían, serían esos ojos los jueces, o también, los escribanos de cada paso.

Por suerte el aprendiz se dio cuenta que ese momento de tensión inconmensurable se podía canalizar por un sentimiento de alegría. ¿Cómo podía haber lugar para la alegría en medio de ese escenario tenebroso? Fácil, pensó el aprendiz, porque cada paso que de, bien o mal, me sirve para poder seguir caminando. Porque no hay recetas mágicas o caminos ya estipulados. Cada camino lo marca uno, o mejor dicho, lo construye. Y lo construye mejor con la ayuda de otros.

El aprendiz al final caminó sin tantos nervios. Bien o mal no se sabe, lo que sí se sabe es que caminó.

Diego Scriboni

El poema

Esta modalidad no me resultó fácil de llevar adelante ya que no acostumbro a escribir lo que siento. En un primer momento elegí el cuento pero no me resultó fácil llenarlo de contenido o de vivencias propias que pase. Por esta razón es que me incliné por elaborar la siguiente poesía:

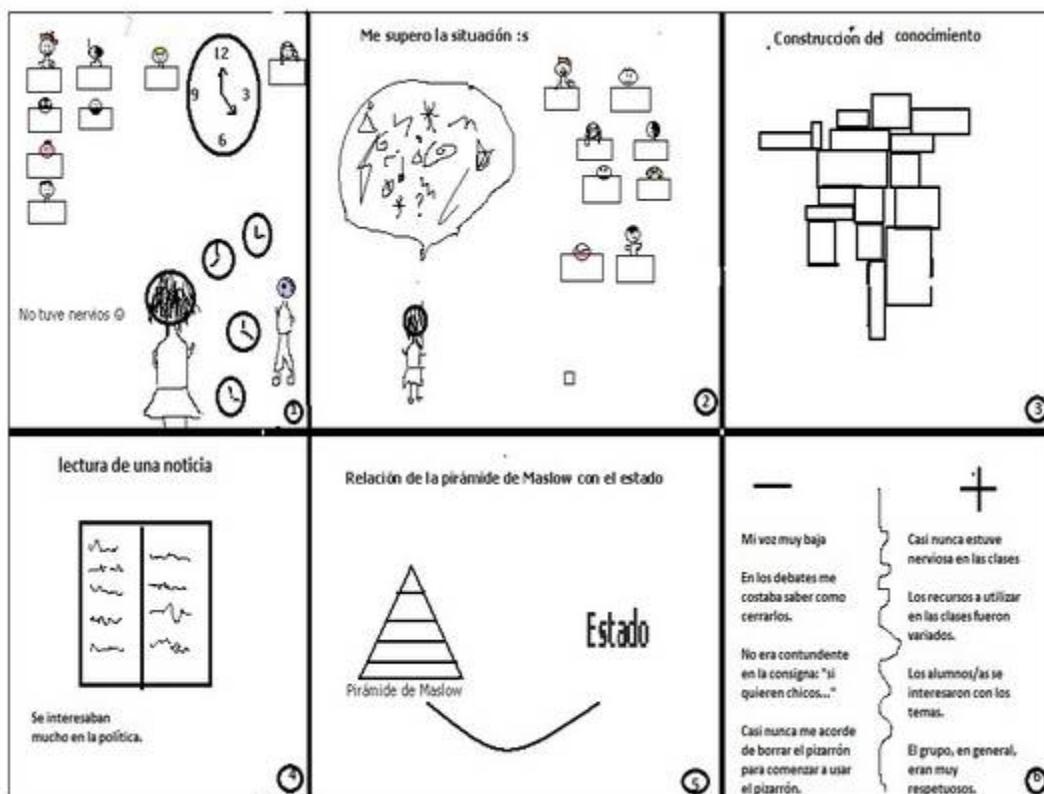
El año empecé
Poniendo a prueba mí saber
El tiempo muy tirano fue
A contra reloj mis trabajos presenté
Julito tenías razón
Tu consejo mucho me sirvió.
Seguro no me sentía
Y las miradas del curso me comían
La incertidumbre me invadió
Pero fuerzas tomé
De lo más profundo de mi ser
Entonces mis cuadernos tomé
Y el desafío afronté
Planificando planificando
Mayor confianza fui tomando
Y experiencia fui ganando.
La yeta me seguía
Y piedras en mis prácticas se ponían
Paros, lluvias y granizos
Siendo estos imprevistos
Por los que saqué como mago de la galera
Ideas y tareas.
Colorín colorado
Mis prácticas terminaron.

A decir verdad, para llevar a cabo esta poesía en lo que me base prácticamente fue, en lo que fueron mis temores, estados de ánimo, inconvenientes, momentos en donde se me complicaron un poco las cosas. Creo que esta poesía muestra básicamente mis momentos negativos y como los fui superando de a poco.

Maximiliano Schefferdtz



HISTORIETA



En términos generales la historieta es la secuenciación de las clases y representa en cada uno de los casilleros lo más relevante que sucedió (factores positivos y negativos) y contribuyó al trayecto de mi proceso de formación en mi identidad profesional.

Casillero número 1: El primer día de clases me sentí tranquila y no tuve nada de nervios, eso fue un factor que me favoreció mucho para poder desarrollarme durante la clase y no bloquearme en lo que tenía que realizar y ante las cosas que sucedían. Sin embargo, hay otros factores que no jugaron muy a favor como ser el *tiempo*. Estuve tan “atada” al mismo que ni siquiera di poco lugar a debates o dudas que se presentaban durante la clase (por ello la cantidad de relojes dibujados).

También tuve que improvisar una consigna ya que el tema dado (estado) se trabajaba con las ideas previas y al parecer ellos ya habían visto este tema. Por lo tanto, les pareció muy simple la consigna y por ello la realizaron muy rápido. Así fue como me quedó mucho tiempo y tuve que crear una consigna en el momento, y dicha estrategia resultó.

Casillero número 2: la segunda clase, como bien dice el título: “me superó la situación”. Les di un fragmento del libro de Sarmiento a leer. Desde el principio les

pareció muy largo y ya tenían la predisposición de no hacerlo. También fue un factor a tener en cuenta porque se notaba que el alumnado no estaba habituado a realizar actividades que le demandarán mucha atención y tiempo. Además quise dar participación a la mujeres y de esta forma los varones sintieron que les “quite el protagonismo” que siempre tuvieron así que tomaron la actitud de “rebelarse” y se pusieron a charlar entre ellos sin prestar atención lo que yo les hablaba. No pude manejar mucha la situación, me paralice bastante sin saber qué hacer.

En esta clase la colaboración de la co-formadora fue muy importante ya que finalmente fue la que puso orden y autoridad para que la clase pudiera continuar.

Casillero número 3: Esta clase fue una de la que más me gustó. Iba con el miedo de que no quisieran trabajar ya que antes de realizar la consigna, los hacía armar diferentes grupos a los que estaban acostumbrados. Sin embargo, trabajaron sin ningún problema e incluso algunos alumnos me dijeron que les gustó la clase.

Me di cuenta que les motivaba mucho que la clase no fuera meramente expositiva y se construyera el conocimiento entre todos, es decir, haciéndoles participar a ellos en el proceso de formación del conocimiento.

Casillero número 4: El desarrollo de esta clase fue retomar los conceptos dados de la clase anterior. Y trabajar con los mismos en una noticia actual relacionada con la política; sabiendo que a ellos les gustaba mucho la política ya que las encuestas decían eso.

Casillero número 5: La relación del estado con la escala de Maslow tuvo el objetivo de desmitificar la idea de que cuando se habla de estado, se está hablando del poder de los funcionarios, de la presidenta, de la política sino también vislumbrar que todos formamos parte del estado. Que el estado no es un ente abstracto y lejano de nuestras vidas cotidianas. Y como tal está implicado en muchas cuestiones de nuestras vidas.

Me gustó mucho la experiencia de las prácticas docentes. Me llevo un buen recuerdo de este trayecto y de mis primeros pasos a esta profesión que recién comienza. Hasta puedo llegar a decir que siento una “adrenalina” de querer seguir con esas clases, ya que las cosas negativas no las vi como limitaciones sino como desafíos que me estimulan a superarme en el día a día.

Ivana Aguirre



El Datilero

En un oasis escondido entre los más lejanos paisajes del desierto, se encontraba el viejo Manuel de rodillas, a un costado de algunas palmeras.

Su vecino Tomás, el acaudalado mercader, se detuvo en el oasis a refrescar a sus camellos, y vio a Manuel transpirando, mientras parecía cavar en la arena.

-¿Qué tal anciano? La paz sea contigo.

-Contigo -contestó Manuel, sin dejar su tarea.

-¿Qué haces aquí, con esta temperatura, y esa pala en la mano?

-Siembro- contestó el viejo. -¿Qué siembras aquí, Manuel?

-Dátiles- respondió Manuel mientras señalaba a su alrededor el palmar.

-¡Dátiles! -respondió el recién llegado, y cerró los ojos como quien escucha la mayor estupidez.

-El calor te ha dañado el cerebro, querido amigo. Ven, deja esa tarea y vamos a la tienda a beber una copa de licor.

-No, debo terminar la siembra. Luego si quieres, beberemos...

-Dime, amigo: ¿cuántos años tienes?

-No sé...sesenta, setenta, ochenta, no sé...lo he olvidado...pero eso, ¿qué importa?

-Mira, amigo, los datileros tardan más de cincuenta años en crecer y recién después de ser palmeras adultas están en condiciones de dar frutos.

Yo no estoy deseándote el mal y lo sabes, ojalá vivas hasta los ciento un años, pero tú sabes que difícilmente puedas llegar a cosechar algo de lo que hoy siembras. Deja eso y ven conmigo.

-Mira, Tomás, yo comí los dátiles que otro sembró, otro que tampoco soñó con probar esos dátiles. Yo siembro hoy, para que otros puedan comer mañana los dátiles que hoy planto...y aunque solo fuera en honor de aquel desconocido, vale la pena terminar mi tarea.

-Me has dado una gran lección, Manuel, déjame que te pague con una bolsa de monedas esta enseñanza que hoy me diste-y diciendo esto, Tomás le puso en la mano al viejo una bolsa de cuero.

-Te agradezco tus monedas, amigo. Ya ves, a veces pasa esto: tú me pronosticabas que no llegaría a cosechar lo que sembrara. Parecía cierto y sin embargo, mira, todavía no termino de sembrar y ya cosecho una bolsa de monedas y la gratitud de un amigo.

-Tu sabiduría me asombra, anciano. Esta es la segunda gran lección que me das hoy y es quizás más importante que la primera. Déjame pues que pague también esta lección con otra bolsa de monedas.

-Y a veces pasa esto-siguió el anciano y extendió la mano mirando las dos bolsas de monedas-: sembré para no cosechar y antes de terminar de sembrar ya coseche no solo una, sino dos veces.

-Ya basta, viejo, no sigas hablando. Si sigues enseñándome cosas tengo miedo de que no me alcance toda mi fortuna para pagarte...

Eliana Quiroga



“PALABRA” (ROBERTO JUAREZ)

Sacar la palabra del lugar de la palabra
y ponerla en el sitio de aquello que no habla:
los tiempos agotados,
las esperas sin nombre,
las armonías que nunca se consuman,
las vigencias desdeñadas,
las corrientes en suspenso.

Lograr que la palabra adopte
el licor olvidado
de lo que no es palabra,
sino expectante mutismo
al borde del silencio,
en el contorno de la rosa,
en el atrás sin sueño de los pájaros,
en la sombra casi hueca del hombre.

Y así sumado el mundo,
abrir el espacio novísimo
donde la palabra no sea simplemente

un signo para hablar
sino también para callar,
canal puro del ser,
forma para decir o no decir,
con el sentido a cuestas
como un dios a la espalda.

Quizá el revés de un dios,
quizá su negativo.

Vanesa Ceresole



CUENTO

Sus sueños se mantenían constantes aquel día, en ellos preparaba su mochila, sus mapas, de lugares que visitaría, entre ellos había uno especial, que debía ser abierto solamente cuando llegase a la selva número cuatro, el día aquel.

Durante los días trabajaba, estudiaba.

Pasaron los días, pasaron los meses, pasaron las selvas; la número tres fue la más difícil; en ella más que árboles encontraba hiedras, lianas que se enrollaban en todo el camino, donde debía marchar con un machete para abrirse camino y allá adelante brillaba el sol - casi cegadoramente- y al final una gran puerta cerrada, abrió el último mapa, leyó increíblemente se abrió y para su sorpresa siguió viendo árboles! pero árboles con ojos! , ojos curiosos, ojos expectantes, ojos brillantes, negros verdes, azules, amarillos, todos los ojos lo miraban, pero otros, que no veía, estaban detrás, los presentía, lo quemaban. Se despertó sorprendido, era su primer día, de AQUEL DÍA. Volvió de su trabajo, todo estaba listo, se vistió, se calzó sus zapatos, tomó un taxi - hasta la escuela n° 98 por favor- ; y para su sorpresa allí estaban esos ojos, tal cual los vio en la selva-selva de ojos pensó.

Siguió adelante con fuerza algunos días, con miedo y bronca otros, con empuje, como lo hizo todo desde que empezó, donde siempre le tocó luchar, para salir adelante. Hoy sabrá si su esfuerzo valió la pena.

Francisco Funes, Javier Herrera y Julio Sosa

MI PROPIO JUEGO DE LA OCA: el juego de mi práctica



Representar mi práctica docente en forma de juego fue un reto. En un primer momento pensé en lo difícil que podría llegar a ser esa categoría, y para ser sincera, me asustó un poco la posibilidad de que no se entendiera, o que quedara desdibujada la historia de mis prácticas y todo lo que viví.

Pero luego recordé ese juego que tantas veces me sacaba a mí y a mis primos del aburrimiento de la siesta: La Oca.

La Oca contaba la historia de todas las vicisitudes que debió pasar hasta llegar a la granja, entonces, pensé que éste podría ser ¡un buen comienzo!

En mi juego de la Oca, hay cinco postas ilustradas, las cuales representan algunos de los momentos importantes de mi práctica. Entre cada una de ellas, hay una carta con una estrella dibujada (en total son cuatro), estas representan las actividades que fuimos realizando con los estudiantes, y cómo respondieron ellos a cada una.

El punto de partida, llega a la primera posta, donde se ilustra el día que el profesor Gabriel me presentó a mi profesora co-formadora. En ese momento sentí mucha ansiedad, incertidumbre, miedos, que poco a poco se fueron desvaneciendo.

La siguiente imagen retrata el momento de empezar a pensar la planificación, con todas las ideas, la toma de decisiones con respecto a lo más adecuado para el grupo de alumnos, las actividades, y el temor constante de no expresarme correctamente o de manera clara, que no quieran participar, que no les interese.

Luego, la tercer posta la titulé “un día de furia”, ¡y lo fue! Parecía que todo iba a salir mal, las predisposiciones, los materiales, los malos entendidos...fue una jornada difícil, pero ¡seguí en carrera!

La cuarta posta se llamó “Sólo mujeres”, esta debía ser mi última clase, según lo planificado, pero los varones del curso tuvieron campeonato de fútbol, y solo había 16 chicas. Tuve que improvisar las actividades, replantearlas para que pudieran trabajar, y por consiguiente, volver a planificar mi última clase, pero ya desde una perspectiva diferente.

La anteúltima posta, da cuenta de mis últimas reflexiones ante el aula de segundo año; la diferencia que se había formado en mi interior entre el imaginario con el que comencé a dar clases y la evidencia de lo actual. Ahora conocía a los chicos. Sin quererlo de modo intencionado, se me brindó la posibilidad de compartir un momento más con ellos y ellas, de conocer como habían vivido ellxs esta experiencia.

El juego termina con una Oca dispuesta a seguir, porque de alguna manera, de eso se trata, a mi entender, ser docente. De ese camino que nace el día que nos damos cuenta que enseñar es lo que nos motiva ¡a seguir caminando!

Reglas del juego:

1. Se deberán separar tres equipos, los cuales erigirán su color: azul, rojo o verde.
2. Cada equipo deberá elegir un representante, quien deberá pasar al frente y colocarse sobre la cabeza un bonete o cono con el color que le corresponda (azul, rojo o verde). El mismo, lleva prendido con un broche tarjetas que serán utilizadas a lo largo del juego.
3. Cada grupo, por turno, arrojará el dado avanzando en los casilleros con el conito pequeño que manejará el representante del grupo/color únicamente.
4. Si el participante cae en las postas o casilleros con dibujo, deberá dar vuelta, sin mirar, una de las tarjetas que lleva su bonete/cono y mostrársela a su grupo, para que éstos le digan palabras, sinónimos, expresiones que le puedan hacer adivinar que palabra contiene la tarjeta.
 - I. En el caso de que la palabra a adivinar, sea dicha por el grupo, perderán el turno.
 - II. En el caso de adivinar la palabra, adelantarán un casillero.
 - III. Tienen un tiempo total de 1 minuto para lograrlo
 1. Si cae en los casilleros con estrella numerados, el representante deberá dar vuelta la tarjeta sin que los demás vean que contiene. En ella encontrará un enunciado que será leído al equipo y tres opciones de respuesta. El representante deberá elegir una y hacer la mímica de lo que ésta dice.
 2. En caso de recibir “ayuda”, perderán el turno.
 3. En el caso de adivinar la oración, adelantarán un casillero.
 4. Tienen un tiempo total de 1 minuto para lograrlo
 5. Si otro representante cayera en el mismo casillero, deberá repetir la operación, pero sólo tendrá dos opciones de respuesta para representar a su equipo y así sucesivamente.

ARGONAUTAS

Quien llegue primero a la meta, ¡GANA!

Tarjetas de Estrellas



Las postas



Macarena Acevedo

La Práctica, Cueste lo Que Cueste (CQC)



Presentadora: Bienvenidos a un nuevo programa de **La Práctica, Cueste lo Que Cueste (CQC)**... el primer programa de resumen de las prácticas docentes de los futuros profesores de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis. Le recordamos nuestras vías de comunicación ebelgrano@gmail.com o por facebook (el face de la escuela). Si querés presenciar el programa te esperamos en el aula (41) en el Bloque I, los días martes de 15 a 18hs.

Bueno, dicho todo esto, vamos a meternos en el programa del día de hoy. Las protagonistas son Ximena y Judith. Ellas terminaron recientemente sus prácticas en la Escuela General Manuel Belgrano de esta capital, en el espacio curricular de Formación Ética y Ciudadana en segundo año del secundario.

Sin más preámbulos, con ustedes el Top Five de las prácticas de Ximena y Judith:

Puesto N°5: Profesora en fuga

Entre nervios y ansiedades llegó el primer día de clase, y ahí estaban ellas, esperando a la profesora junto a la puerta del aula; en compañía de su propio profesor. Al llegar la profesora, las chicas le pidieron si podía presentarlas oficialmente ante el grupo; a lo que la profesora respondió... “preséntense ustedes chicas, no hay problema”. Y a las chicas, que ya estaban en el baile, les tocó bailar. Pero el cuadro de esta clase se completó cuando la profesora, habiendo transcurrido unos 15 minutos de la clase, les dijo a las residentes: “voy a tomar un café y vuelvo”. Esa fue la última vez que la vieron...



Puesto N°4: No sos vos, ¿soy yo?

La primera clase de todos suele ser especial, pero está primera aproximación de Ximena y Judith fue muy particular... Ellas con toda la energía, emoción y nervios de las primeras veces intentaron llevar adelante las actividades del día, pero no fue fácil el asunto. Los chicos hablaban entre sí, y no se escuchan ni a ellos ni a las profesoras. Un murmullo constante en la clase, y hasta algunos estudiantes se negaron a trabajar. Se trabajó durante esa clase, pero el protagonista no fue ni el conocimiento, ni los



estudiantes ni las profes... sino que fue ¡el desorden! Qué fea esa sensación, en las horas subsiguientes costo varios termos intentar sacar ese sabor amargo... se preguntaban constantemente si eso sería para ellas, qué habrían hecho mal...

Si bien el murmullo hizo su arribo para quedarse, con el tiempo las profesoras comprendieron que nunca sería un grupo sencillo, pero, sin embargo, confiaron en poder instaurar nuevas rutinas y dinámicas de trabajo en el grupo.

Puesto N°3: *Marche un GPS*

En una dinámica habitual, las profesoras llegaban siempre antes a clase, les gustaba recibir a sus estudiantes. Mientras iban llegando los estudiantes, limpiaban el pizarrón, se preparaban para sus clases. Con mucha alegría y predisposición saludaban a sus estudiantes y comenzaban sus clases. Y ahí, en medio de la exposición, nunca faltaba la mano o la pregunta... ansiosas les daban la voz a sus estudiantes para que dijeran aquella inquietud que no habían podido captar, y por dentro pensaban... ¡me están escuchando, están pensando! Al tomar la palabra los estudiantes, se escuchaba la pregunta ansiada, aunque no era la esperada... “¿qué materia es ésta?”. Las primeras veces fue como un baldazo de agua fría, pero en lugar de solo preocuparse, comenzaron a ocuparse. Poco a poco el pizarrón se transformó en el mapa de la clase del día... allí incluían la fecha, la asignatura y el tema del día. Se y los ordenaron. Si bien son cuestiones a largo plazo, consiguieron pequeños logros con esto. Las carpetas quedaron ordenadas y en lo sucesivo, “casi nadie” preguntó por la materia... Bueno, casi nadie porque tampoco hacen milagros las chicas.



Puesto N°2: *En busca de la autoridad perdida*

Las profesoras Ximena y Judith buscaban nuevos recursos y herramientas para dar teoría y así conquistar al auditorio. Propusieron diferentes actividades: afiches, hacer producciones escritas, buscar figuras, cuadros, videos, entre otros. A partir de las observaciones, las profesoras notaron que los estudiantes estaban acostumbrados a trabajar siempre de la misma manera, con actividades poco complejas para la edad. Y no veían ningún avance sobre el aprendizaje. Por eso propusieron nuevas formas de trabajo.

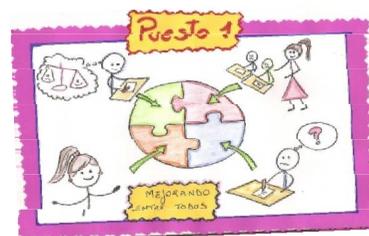


Con esta nueva modalidad, los chicos se entusiasmaban bastante y, si bien siempre se quejaban por el poco tiempo que se les daba, hicieron muy buenas producciones. Además, se notaba que les gustaba. De esta manera, poco a poco

recuperaron la autoridad pedagógica que había quedado vacía luego de irse la titular.

Puesto N°1: Mejorando entre todos

Las profesoras entregaron a los estudiantes una breve entrevista semi-estructurada para que las evaluaran en su proceso hasta el momento. Siempre fue un grupo complejo que mostró mucha resistencia y desafíos constantes hacia las acciones de estas nóveles profesoras. Así que estábamos preparadas a recibir cualquier tipo de reclamos. Grande fue su sorpresa cuando comenzaron a leer las devoluciones. Constantemente rescataban su trato cordial y su empeño en la tarea, les gustaron las actividades que propusieron y una de las estudiantes expresó que entendía que las actividades que les proponían eran actividades para la vida.



Ahora, para finalizar el programa de hoy, les damos la voz a las protagonistas de la fecha.

“Aunque estamos mal hechos, no estamos terminados; y es la aventura de cambiar y cambiarnos lo que hace que valga la pena este parpadeo en la historia del universo, este fugaz calorcito entre dos hielos, que nosotros somos”.

Eduardo Galeano
(Patas Arriba. La escuela del Mundo al Revés-1998)

Una de las cosas más interesantes que descubrimos es que estamos en proceso de ser, todo se puede mejorar. Descubrimos que esto es lo que nos gusta, lo que nos apasiona, pero, seguramente, tenemos mucho camino por recorrer... Este es solo el puntapié inicial.

Judith Carniato y Ximena De Rosa



Historia de aprender a enseñar

Un aprendizaje en cada etapa Enseñanza que atrapa y entusiasma
A todo aquel que por ella pasa.

Ha sido corto el recorrido pero mucho es lo aprendido...

Aunque haya sido el correccaminos Se valoró lo ofrecido, conocimiento transmitido
Vínculo compartido.

Reconforta el esfuerzo permitido por ellos los participativos.

Los coyotes de este camino

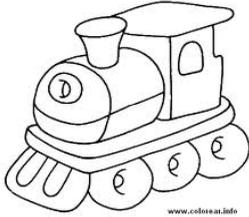
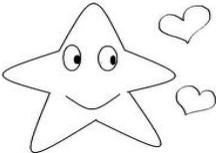
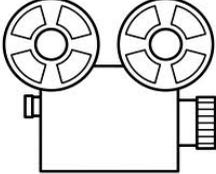
Permitieron el crecimiento subjetivo En este corto recorrido ayudó lo sugerido.

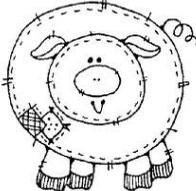
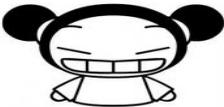
Miedos, ansiedad y sueños... que permitieron caminar ¡Por la historia de aprender a enseñar!...

Silvana Velázquez



HISTORIETA

 <p>Mi primera clase fue... un verdadero atropello a mi autoestima!!!!</p>	 <p>Pero, hay que seguir adelante... (calentar motores)</p>
 <p>¡¡En la segunda clase me sentí una... Pero no estrellada!!!</p>	 <p>Tercera clase: Los chicos, se interesaron por el tema de la Dictadura Militar, querían saber, por lo que vimos un documental.</p>

 <p>Cuarta clase: volví a sentirme atropellada, pero esta vez por un terrible signo de...</p>	 <p>¿Qué hacer ahora? ¿Qué camino seguir?</p>
 <p>Modifiqué todo para la: Quinta Clase: Si, si, por momentos había mucho barullo pero en otros un silencio de aprendizaje....ahhh mucho mejor!</p>	 <p>En la cuarta clase: me la pasé hablando, me leí todo un libro para defenderme ante un tema tan difícil "La Trata de Personas".</p>
 <p>Para el final, con mucho entusiasmo, compartimos mates con facturas.</p>	 <p>Aunque en mi cochinito haya quedado... menos \$!!!!</p>
 <p>Pero siempre con una sonrisa, con cariño y pensando que son mis primeros pasos a...</p>	 <p>¡Ser docente!!!!</p> <p style="text-align: right;">FIN</p>

Gaturro: “Escuela”

En la planificación.... ¿Los alumnos intentarán zapearme? ¿Qué hacer?



Rudy y Peti: “En la escuela”

A mí también me tocó...!!!!



Quino: “Mafalda y compañía”

En la planificación... ¿y... si no me entienden?



¿y... si no me escuchan?



Y peor aun ¿y... si no me quieren?



¡Al final todos somos un poco de todo, y más en nuestras prácticas!



Al final, y luego de tantos miedos y dudas, todo resultó hermoso. Me encariñé mucho con los alumnos y aunque me faltó un poco de autoridad frente al aula nunca me faltó..... ¡AMOR!

Carolina Barroso



Mis clases...

Un día soleado de Septiembre, más precisamente el martes seis de dicho mes comencé con la intervención en el aula, si bien anteriormente lo había hecho este momento representaba el comienzo del desafío.

Los estudiantes entraron uno por uno a la sala de computación con sus bancos a cuesta, se acomodaron en los mismos grupos como lo hacían en el aula, solo cambiaron los lugares en el espacio, esta vez todos los varones estaban en primera fila, ese día veríamos los conceptos de declaraciones, derechos y garantías. No pude dejar de lado los nervios durante toda la clase, intente ser lo más clara posible en la explicación y en ese momento creo que fue el único objetivo claro que tenía, los chicos se portaron de diez, eran como quien diría los estudiantes perfectos, escuchaban atentamente y leían la guía de lectura que les había dado, en esta primera clase les presenté un power point y luego una actividad, todo salió dentro del tiempo previsto, solo tengo que intentar que sus voces se escuchen más y que sus respuestas sean debate del grupo y no solamente conmigo.

A partir de las correcciones anteriores, la segunda clase intento darle la voz al grupo total y que se escucharan entre todos, ese día trabajamos con el derecho de la mujer a partir de videos que sirvieron como disparador, para luego realizar un collage, después de dar algunas opiniones pusieron manos a la obra en sus trabajos, un grupo trabajo con la idea de identificar todo aquello que violaba el derecho a la mujer y el otro con todo aquello que deberíamos hacer para respetar ese derecho, esa clase no terminó en el tiempo justo, los chicos se quedaron todo el recreo terminando los trabajos, me los llevé y la próxima clase se socializaran en poco tiempo porque ya algo se había dicho.

Con la llegada de una nueva estación en la puerta, pocos fueron los alumnos que asistieron a la tercera clase, donde trabajamos con los derechos del trabajador. En un primer momento se contaron entre quienes estaban las ideas de los afiches de la clase pasada y luego entre los diez alumnos presente decidieron que fueran

colgados en el pasillo de la escuela con el nombre de sus autores así lo compartían con todos los chicos de la escuela, luego entramos al aula y comenzamos con la actividad del día, consistía en la construcción de una historieta a partir de la lectura de un recorte de diario que hacía referencia a la lucha de los trabajadores, salieron producciones muy lindas y diferentes cada uno tenía un final distinto para los trabajadores.

En la cuarta clase y ya si con todos presentes en el aula, trabajamos el poder legislativo, en un primer momento hubo una explicación teórica y luego les presenté la ley de matrimonio igualitario, cómo se contribuyo? la misma y las diferentes posturas, desde ese marco se podían trabajar varios conceptos además de ponerlos en situación de tomar una postura, se generó un debate muy interesante y lo más bonito de todo fue el respeto que se tuvieron entre ellos, esta situación confirma el gran grupo con el cual me había tocado trabajar.

Cuando terminó la clase anterior un alumno se acercó y me dijo, ¿cuándo vamos a saber qué hay que tener para ser presidente? , este tema se desarrolló en la quinta clase, lo primero que hice fue darle a lo que me pidió, se puso contento hasta que se enteró que tenía que terminar el secundario, me llamó la atención en ese momento pero comencé con la clase, primero expliqué el poder ejecutivo y luego el judicial, cada grupo trabajó con uno en especial, luego se socializó y se realizaron semejanzas y diferencias, fue una clase una clase rara, sentí que quedaron cosas en el aire.

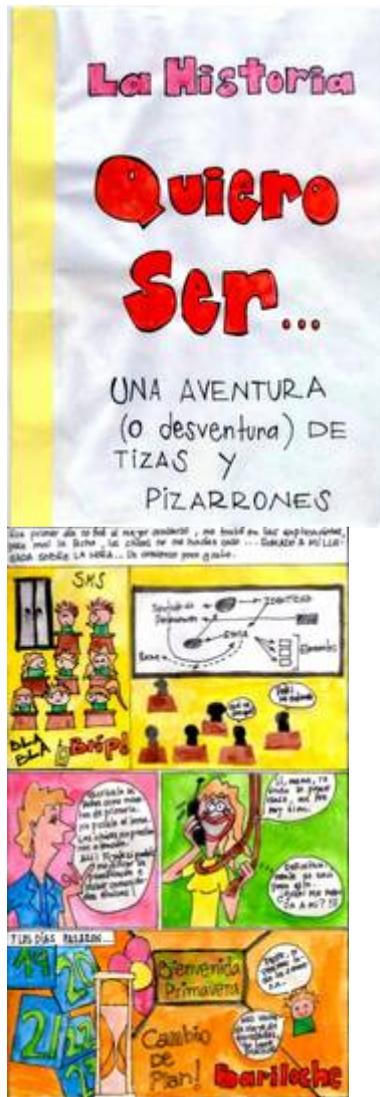
Como había que evaluarlos les pedí un ensayo, ellos podrían elegir un tema y desarrollarlo o bien combinarlo con otros ya que todos estaban íntimamente vinculados, realmente salieron cosas que no me esperaba, relaciones bastante completas en ideas marcadas y fundamentos, sólo dos chicos no lo quisieron realizar, en el momento me sentí mal porque no había podido llegar a ellos, después en otras clases pude saber el porqué de la negación a realizar la tarea, ambos ya sabían que repetirían el año.

Para finalizar este recorrido con los estudiantes hicimos una co-evaluación, ellos me escribieron a mí lo que pensaban de mis clases y por mi parte les di una devolución de lo que significó para mí todo lo transcurrido y la experiencia de tenerlos como primeros estudiantes, ellos se habían organizado y llevaron galletas y gaseosa para compartir entre todos esa tarde, me fui muy contenta y sentí que en algún punto había logrado lo que tanto quería, el cariño de esos seres tan especiales que siempre llevare en el corazón.

Ana Laura Román



Quiero Ser



Fernanda Merlo



El desafío

Había una vez, una señorita llamada Johana, estudiaba ciencias de la educación, cuando llegó a 4° año de la carrera se encontró con Praxis 4: “La práctica docente”... este sí que era un súper desafío.

Su práctica docente fue realizada en la Escuela Normal “Juan Pascual Pringles”, debía estar a cargo de la asignatura Formación Ética y Ciudadana”, en 1° año “A”. Y debía comenzar a transitar este nuevo desafío con sus primeros pasos, entonces, comenzó a asistir a la escuela para ir conociendo al grupo, en ese transcurso se dio cuenta que los chicos eran muy bulliciosos y pensaba cómo iba a hacer para llamar la atención de ellos, qué estrategias iba a poner en juego en sus clases y así comenzó a elaborar su planificación.

La profesora a cargo del curso, le asignó el tema: Las sociedades y las normas, este tema fue desarrollado en 6 clases, que fue desde el 9 de septiembre hasta el 21 de octubre.

Según cuenta este cuento...

Las clases de Johana se dieron dentro de todo en un buen clima, a pesar de que los chicos eran muy bulliciosos, (eran 31 voces en el aula) debe haber sido porque siente que logró un buen vínculo con los chicos, y la profesora le brindó todo el apoyo necesario en todas sus clases, era un gran sostén para que pudiera sentirse más segura dentro del aula a pesar de los nervios que sentía al enfrentar cada clase.

Cada tema que se iba abordando contaba con actividades que la gran mayoría se realizaba en grupos, pero también hubo instancias individuales, y al finalizar cada clase se socializaba lo trabajado y cuando el tiempo no alcanzaba se comenzaba la clase siguiente con la socialización y luego se continuaba con el tema del día.

Para el desarrollo del tema utilizó: láminas, casos similares a la vida real, power point, carteles con imágenes, caramelos con números y el pizarrón que no podía faltar.

Y colorín colorado, esta práctica ha “terminado”

Johana Mattuz



CUENTO

Ariadna es una estudiante de Ciencias de la Educación y después de cuatro años se encontró con su mayor desafío, frente a lo que se preparó y esperó estos años: LA PRÁCTICA DOCENTE. Llevó a cabo varios trabajos antes de comenzar sus clases, como conocer la escuela y conocer al grupo con el que iba a trabajar. Los alumnos del 5to C 1 no eran muchos. Un grupo conformado por 20 chicos de los cuales 16 eran mujeres... que desde siempre trataron con respeto a la profe y tuvieron muy buena disposición en las clases.

LLEGÓ EL GRAN DÍA...

La primera clase, y Ariadna estaba muy nerviosa. Al llegar se encontró con su compañera Johana y la profe Mónica, que la observarían en la clase. Sus nervios la guiaron en todo momento, hizo la mitad de las cosas que había planeado y le sobró tiempo. Al salir de la clase, Johana y Mónica le hicieron la devolución con la que ella concordó totalmente y hasta agregó más cosas, ya que durante toda la clase sintió no sólo que estaba en frente de ella sino que estaba en el fondo observándose; y su cabeza todo el tiempo le decía: "¿Por qué pasaste a eso?", "Uh! no hiciste... no dijiste aquello!", "¿Me parece que no te entendieron?", "¿Cómo seguía?"...

La primera clase para la profe Ari fue como "de prueba", cometió todos los errores y más... pero por alguna razón estaba muy contenta, segura y confiada de que en las próximas ya que creía que nada peor podría pasar.

DOS SEMANAS DESPUÉS...

La profe retoma sus clases mucho más relajada y más bien ansiosa que nerviosa. Quería ver si cometía los mismos errores.

A partir de esta clase y durante las siguientes se vuelve una "adicta a la tiza y al pizarrón", lleva armado las ideas principales para escribirlas, y que los chicos puedan registrarlas en su carpeta. Además todo lo que ella escribía era preguntado por los alumnos cuando no entendían algo...

Escribir en el pizarrón le daba más seguridad a la profe, sentía que estaba más ordenada y que le ayudaban a no saltar cosas, ni olvidarse de datos importantes. Una de las actividades que propuso fue la realización de una lámina con palabras; la idea era que realizaran un esquema pudiendo relacionar todos los conceptos para luego explicarlos.

La profe se acercaba a los grupos con mayor confianza que la



primera atendiendo dudas y ayudando en lo que los alumnos iban realizando.

SEXTA CLASE...

Fue la más rara, pasó de todo!... empezando con los alumnos que no habían realizado la actividad (salvo algunos pocos). La profe Alejandra tuvo una reunión, su compañera Johana se durmió... cuando quiso ver estaba sola en el aula y pensó



"¿Qué hago?".

A la profe se le ocurrió que los alumnos hagan un círculo para retomar lo visto en la clase última clase y revisar la actividad... Lo poco que habían hecho, para continuar durante la clase haciéndola.

El clima del aula fue muy bueno, los chicos trabajaron con al profe y además hablaban de otros temas haciendo que se conocieran aun más. Ariadna estaba muy contenta por lo que se había logrado durante la clase.

LA ÚLTIMA CLASE...

La profe pensó hacer un repaso general de todo lo visto desde las preguntas de un trabajo. En conjunto con los chicos realizaron un cuadro en el pizarrón que los ayudaría para realizar el informe.

Unos minutos antes de que termine la clase la profe les regaló un señalador que tenía escrito un poema y un caramelo como agradecimiento de los buenos momentos que les dejaron como su primer grupo de alumnos.

Ariadna Mover



FÁBULA

La mariposa y sus nuevas alas

Hace poco más de 6 meses, una mariposa nacía de su seda en la que había permanecido casi inmóvil por años, preparándose para dejar de ser una oruga a y pasar a su vida adulta...

Esa mariposa tenía una aspiración: enseñarles a las orugas de su hábitat el nuevo mundo al que después de adultas se adentrarían. En su niñez, y estando en su

seda, se había preparado para lo que iba a enfrentar, pero igual, estaba muy ansiosa...

Su primera preocupación fue cómo lograr que los alumnos la escucharan, les gustaran sus clases, y participaran. Al principio, cuando iba sobrevolando a observarlos, ni siquiera se volteaban a mirarla, pero con el tiempo comenzaron a darse cuenta de su existencia...

Mientras tanto, ella seguía preparándose constantemente ¡¡¡Entonces, llegó ese día!!! Su primera clase... lo primero que le costó fue no aletear tan aceleradamente y mostrarse tan ansiosa, a veces en las siguientes clases lo logró y otras no tanto.

A pesar de esto, y de algunas frustraciones, terminó de dar sus clases muy contenta, primero porque se llevó aprendizajes muy importantes para sus futuras clases y porque logró que sus alumnos pensarán el mundo de otra manera...



Mayra Arana

TÍTERES

Para reflexionar colectivamente con mis compañeros y los profesores sobre mi práctica docente, utilicé **títeres** simulando un programa televisivo en el que cuento lo más significativo de esta experiencia.

Se detalla aquí la presentación:

PROGRAMA TELEVISIVO: “LA PRAXIS”

Conductor del programa: ¡Buenas tardes!, nos encontramos aquí como todos los martes y vamos a dar comienzo al programa: “La praxis”, un programa para docentes.

Hoy vamos a escuchar la experiencia de una futura docente que recientemente finalizó con su práctica pedagógica.

¡Vamos al móvil!... Buenas tardes señorita, ¿nos escucha?

Practicante: Sí, sí, se escucha, muy buenas tardes a todos, ¡muchas gracias por la invitación!

Con: ¿Cómo es su nombre?

Prac: Mi nombre es Celina, soy estudiante de la carrera del profesorado en ciencias de la educación, y les vengo a contar un poco sobre mi experiencia en la práctica pedagógica.

Con: Bien, muy bien. ¿Dónde fue que realizó usted su práctica?

Prac: Mi práctica la realicé en la Escuela “Juan Pascual Pringles”, en el espacio curricular de Formación Ética y Ciudadana, trabajamos el tema: “Las sociedades y las normas”.

Con: Muy bien, y cuéntenos un poco, ¿En qué año realizó la práctica?

Prac: Realicé mi práctica en Primer Año “B”, y la verdad que fue un verdadero desafío para mí, porque trabajé con alumnos que tienen entre 11 y 14 años de edad, y se encuentran en una etapa de la adolescencia bastante difícil. Me aceptaron rápido, pero no fue nada fácil poder organizarlos.

Con: ¿Cómo fue su primera clase?

Prac: Mi primera clase fue re linda, a pesar de que estaba con muchos nervios y cometí muchísimos errores, como poner al revés el tema, creo que fue en la que más cómoda me sentí. En las demás clases puedo decir que me faltó ajustar el tiempo, ya que el haber ocupado tiempo de más para la realización de algunas actividades, me quedaban otras sin hacer.

Con: ¿Qué tipo de actividades realizaron los alumnos?

Prac: Para mí la mejor forma de enseñar el tema de las normas fue a través del análisis de casos concretos, de la vida real. Los alumnos analizaron un caso de una escuela en Suecia que tenía normas, pero no demasiadas. También trabajaron con los distintos tipos y clases de normas con ejemplos de la vida cotidiana, pudiendo diferenciarlas. Utilizamos afiches para plasmar allí los trabajos que realizaban en grupo.

Con: ¿Y su vínculo con los chicos?

Prac: Con los alumnos me relacioné muy bien. Me respetaban y los respetaba, fueron muy cariñosos conmigo. A veces yo intentaba hablar o explicar algo y ellos no paraban de charlar, creo que se debe a la edad en la que se encuentran. Sin embargo, se entusiasmaron con las actividades propuestas y trabajaban en clases.

Con: ¿Qué sintió durante esta experiencia?

Prac: Mucha ansiedad, quería que todo saliera bien y me esforcé mucho para ello. También muchos nervios, porque no me alcanzaba el tiempo para realizar las actividades. Por momentos tristeza y frustración, porque es una instancia de la carrera súper importante y en la que me di cuenta que debo ajustar varias cosas para mi futuro desempeño.

Con: Bueno, creo que fue una vivencia muy interesante y que da lugar a reflexiones en tu camino como docente.

¡Muchas gracias por compartir esta experiencia tan valiosa! ¡Mucha suerte!

Prac: ¡Muchas gracias a ustedes! Fue un placer.

Con: Bueno, acabamos de escuchar las palabras de una futura docente. Las experiencias nos ayudan a crecer y reflexionar. Ojala haya sido de su agrado la programación del día de hoy. Les deseamos una muy buena semana y los esperamos el próximo martes, en: “LA PRAXIS”.



Wendy la pequeña ardilla que quiere enseñar

Había una vez... En un lejano bosque repleto de árboles, vivía Wendy, una pequeña ardilla, que siempre soñó con enseñar.

Una tarde, donde todo era quietud y dominaban las nubes, Wendy, sumergida en un montón de sensaciones, pensaba sentada en la rama de un árbol: “¿Cómo podría enseñarle a las pequeñas ardillas rojas a seleccionar los frutos secos, las bellotas, las cortezas y los brotes tiernos? muchas de ellas no sabían distinguir aquellos alimentos que se podían comer de aquellos que estaban en malas condiciones.”



Pensando en esto Wendy pasaba mucho tiempo. Pensaba desde cual podría ser la forma más adecuada, para que las ardillas pudieran entender y diferenciar, hasta estrategias diferentes de maneras de hacerlo! Entonces, se le ocurrió que a ella le hubiese gustado haber aprendido todas estas cosas cuando era más pequeña, por lo que les enseñaría desde lo más importante hasta las opciones que había.

Un día reunió a todas las ardillas rojas del bosque y les propuso una idea: si ellas querían aprender una forma más fácil de seleccionar los alimentos, ¡ella podía enseñarles! Todas las ardillas estuvieron de acuerdo en recibir la ayuda de Wendy.

Cada mañana, a partir de entonces, en el árbol de corteza gruesa y de hojas verdes, se reunían Wendy y las ardillas rojas para tomar lecciones de lo que la nueva docente llamo: “evaluación de alimentos aptos.”

Pero...resulta, que también decidieron ir las ardillas grises que se enteraron de la noticia y también querían aprender. Wendy las aceptó gustosamente, aunque en un primer momento iban a tener que compartir asientos de hongos con las otras ardillas.

El primer día, Wendy se sentía muy nerviosa. Les enseñó de dónde provenían cada uno de los alimentos, según la vieja ardilla Antonia solamente: “ una ardilla se puede alimentar de lo que se merece, una nuez para una ardilla mala , 4 nueces cuando se ha portado mazo menos, 7 nueces aprueba, 10 nueces muy bueno; también recordó dichos del viejo ardillón Gerónimo que con mucha más paciencia decía: “ no importa la cantidad de nueces sino la calidad con el trabajo que se ha recogido”, por lo que las ardillas prestaban mucha atención, algunas los ojitos le brillaban sorprendidas, y prestaban mucha atención (y entre las ardillas esto es muy difícil porque son muy inquietas), algunas de ellas las más extrovertidas y a las que no les daba vergüenza levantaban las patitas y algún aporte hacían. Ese día Wendy, se sintió muy contenta porque se había dado cuenta que sus alumnas habían entendido lo que ella había querido decirles y no solo eso, sino también que le prestaban mucha atención.

Así continuaron el resto de los días, de la primavera, el otoño y un tiempito mas... había algunas veces que no todas podían ir al árbol, pero las que asistían siempre participaban e iban relacionando con conocimientos anteriores, aportes de clase y anécdotas de la vida cotidiana. A Wendy no le gustaba que se atrasaran por eso siempre a las ardillas que faltaban les explicaba lo que había sucedido anteriormente.

Wendy estaba muy feliz porque ella veía como sus ardillitas iban aprendiendo. Pero se acercaba el momento de la prueba final.

Después de varias cosas que les había enseñado, les trajo diferentes alimentos y les pidió que cada una de las ardillas seleccionara aquellos frutos secos, bellotas, corteza, brotes tiernos que pudieran ser consumidos, y para lo cual cada una de ellas debía distinguirlos de los que no estaban en buenas condiciones.

Cuando cada una de ellas elegía lo que iba a comer, Wendy les pidió que una por una explicara por qué lo había elegido y que demostraran cómo se debía comer ese fruto seco, bellota, corteza y brotes tiernos y cómo se daban cuenta que estaban buenos esos alimentos.

En ese momento, una de las ardillas rojas levantó su patita para decir que lo que la ardilla gris decía se relacionaba con lo que hablaba el viejo ardillón Gerónimo: “que no importaba la cantidad de nueces, sino la calidad con el trabajo que se ha recogido”. Así de a poco las otras ardillas se fueron animando hablar e iban diciendo diferentes cosas que se acordaban, tanto de lo que Wendy les había dicho como también de aquellas cosas que Vivían a diario o que les había ocurrido.

Wendy sintió en ese momento que el corazón le iba a explotar de tanta felicidad, no podía creer como sus pequeñas ardillas pudieron haber aprendido todas esas cosas y que además las pudieran relacionar unas con otras, desde lo más simple a lo más complejo, y lo interesante de todo lo hacían desde su propia experiencia.

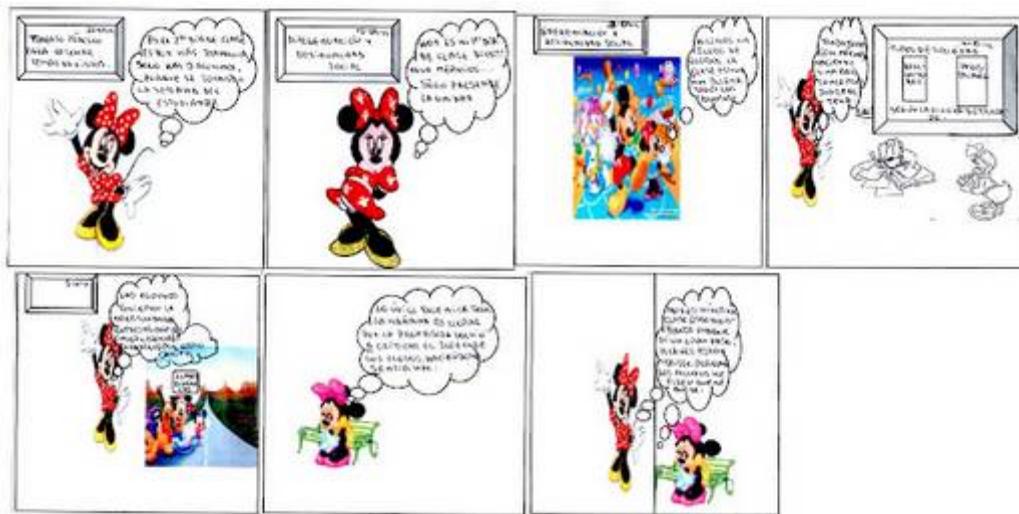
Wendy pensaba cuan...importante era lo que ella les había enseñado, no sólo eran los contenidos, sino también diferentes formas de desenvolverse en su vida diaria.

Es así, que ella pensó que ya las ardillas habían aprendido lo suficiente para poder alimentarse, que el resto que venía quedaba por parte de ellas. Así que decidió comunicarles a las ardillas que ya no eran necesarias sus clases, que podían hacerlo solas, que cualquier duda o pregunta que tuvieran se la pudieran consultar en cualquier momento, y les agradeció con mucha emoción que hubieran aceptado trabajar con ella, por lo cual las ardillitas rojas y grises dieron también su agradecimiento, y sobre todo por la paciencia que Wendy había tenido con ellas y la despidieron con un fuerte aplauso, que además se sumaron algunos otros animalitos del bosque.

Romina Díaz



HISTORIETA



Caricatura Nº 1: Este primer dibujo corresponde a mi primer día de clase en el cual me sentía muy nervioso, por el solo hecho de ser la primera clase, en la cual me encontraba en un estado de nervios, ansiedad, y me preocupaba de que todos los detalles salieran bien al igual que esperaba de que mis alumnos pudieran comprender lo que les estaba enseñando.

Caricatura Nº 2: Una vez pasada la primera hora de mi primera clase, ya me sentía mucho más aliviado porque sentía que los alumnos prestaban atención al desarrollo de la clase como así también lo note por la constante participación que hacían en relación a las actividades propuestas. Al final de la clase se armó una especie de debate acerca de la finalidad de la evaluación, un debate interesante en donde los diferentes grupos de alumnos pudieron elaborar sus propias concepciones a partir de lo expuesto en clase.

Caricatura Nº 3: Este dibujo corresponde a mi segunda clase, en la cual desarrollé las concepciones de las dimensiones previo a este desarrollo, comencé la clase con la proyección de imágenes referidas a las diferentes concepciones de la evaluación.

Caricatura Nº 4: Luego de desarrollar las concepciones vino el momento de la actividad, la cual consistió en que los alumnos se agruparan para que a través del dibujo ellos pudieran plasmar que concepción de la evaluación pudieron rescatar de lo que les expuse en la primera parte de la clase junto con el aporte de la primera clase.

Caricatura Nº 5: Como segunda parte de la clase fue el análisis de las dimensiones de la evaluación, dimensión lógica y emergente propuestas por Perrenoud. Luego de este desarrollo los alumnos tenían que desarrollar una propuesta de evaluación a partir de la lógica elegida por cada grupo.

Caricatura Nº 6: En mi tercera clase desarrollé la evaluación para la enseñanza para la comprensión, desarrollé los cuatro pilares fundamentales de la enseñanza para la comprensión para luego terminar con matriz de evaluación. Para este momento de la clase presenté diferentes tipos de matrices de evaluación, para comprender la enseñanza para la comprensión.

Caricatura Nº 7: Para terminar con mis clases decidí terminar con la frase “la evaluación nunca es un fin, es un medio”, frase que permite reflexionar acerca de la evaluación, teniendo en cuenta que la misma nunca debe convertirse el fin de algo, sino un medio para obtener información acerca de un proceso o un objeto a ser evaluado.

Mayra Quiroga



Diario de una estudiante

Era un martes 22 de marzo de 2011 cuando el timbre del despertador sacudió el dormido aire de la mañana. Lucía apagó perezosamente el ruido con la mano y el silencio volvió a la habitación. La persiana, a medio bajar, dejaba filtrar una luz azulada. Se levantó como todos los días, pero algo era diferente a los demás, hoy era el día de inicio de clases en la Universidad, se encuentra aterrorizada, tiene una mezcla de sentimientos, por un lado alegría y por el otro, miedo, ansiedad, está fuera del aula esperando, Lucía no conocía a nadie. Ingresó al aula y se sintió extraña al lugar, estaba sola sentada a un costado escuchando la presentación de los integrantes de la cátedra y de la materia, todo el recorrido que realizarían durante el año, ésa fue la primera etapa; la segunda, fue la realización de una máscara, mediante la cual expresarían lo que sentían en ese momento y ése fue su límite, no soportó más la situación, se levantó para hablar con el profesor Ignacio (era la única persona que conocía) y le comentó que no se sentía bien, si era necesario tener que presentarse, porque no quería hacerlo y él la miró desconcertado, porque pensaba que se quería retirar porque tenía que hacer otra cosa, entonces le dijo que no era por eso, lo que le sucedía, era que tenía fobia, no soportaba estar en ese lugar, estaba inquieta. Ignacio le propone que se acerque en otro momento para charlar y explicarles mejor qué es lo que le sucedía y ver de qué manera la podían ayudar y que si no se sentía bien, se podía retirar. Y eso fue lo que sucedió, se retiró, se fue mal con mucha bronca por no haber podido quedarse hasta finalizar la clase, estaba muy enojada consigo misma.

Durante los días siguientes Lucía trabajó mucho sobre sus miedos para poder afrontar la situación venidera y así poder lograr su objetivo.

Llegado el día, ella se encuentra muy nerviosa porque no sabe con qué se va a encontrar. Acaba de ingresar, Ignacio le dice a las profesoras que ella era la chica de la que les había hablado, la invitan a sentarse, la profesora Cecilia y la profesora Lourdes, le preguntan a cerca de lo que le sucedía, que les comentara, a demás tenía que entregar la máscara que no pudo hacerlo el primer día de clase, a partir de ahí comenzó a contarles lo que le estaba pasando, ese día se fue muy contenta porque se sintió cómoda, contenida. Había sido un gran paso para ella.

Lo que sucedió la ayudó a no sentirse sola...

Llegó el día de cursar nuevamente, otra vez apareció el miedo, Lucía está buscando el aula, todavía no llegó nadie, va a mirar la cartelera para corroborar el aula, cuando está ahí, alguien se acerca a mirar, Lucía entonces se acercó y le preguntó si venía a la misma clase que ella y le contestó que sí, al fin encontró a alguien con quien hablar. Ingresaron al aula y se sentaron juntas, Lucía se sintió un poco más relajada ya no estaba sola.

Ese día se habló sobre el contenido del programa y luego les presentaron un libro con el cual deberían trabajar en grupo, muchos ya tenían su grupo. Había que sacar un papelito para saber qué capítulo les tocaba preparar y como si fuera poco les tocó el primer capítulo, eligieron trabajar con un power point, se encontraba muy nerviosa, encima tenía que estar al frente de la clase aunque no le quedó otra opción que enfrentarlo.

Poco a poco Lucía fue encontrando su lugar, se volvió a sentir una persona útil, se animó a participar en algunas clases, a compartir con el resto de los compañeros lo que pensaba. Francamente fue sintiéndose muy bien, la cursada la estaba ayudando personalmente, poco a poco estaba encontrando su lugar en la universidad.

Volver para ella fue como si fuera una ingresante, con los mismos miedos de no saber qué es lo que va a suceder. O como una niña en su primer día de clases...

Hubo momentos en clase en donde no se sentía cómoda, tal vez fue porque estaba sola, algunas integrantes de su grupo habían faltado, por lo cual tuvo que estar con uno nuevo. Pero hubo otros en donde si se sintió maravillosa, relajada, pero de repente en una de las clases la profesora comenzó a preguntar si habían hecho el trabajo sobre "Enseñanza" que se les había pedido y si alguien quería comentarlo, Lucia se encontraba algo tensa. Ella ya lo había hecho pero no se animaba a hablar, pero su compañera Anahí no tuvo mejor idea que decir que Lucia lo había realizado, entonces la profesora le pregunto si lo quería leer, no sabía dónde meterse, estaba sumamente asustada. Pero a pesar de ello le agradeció a Anahí, por haberla ayudado a superar un poco ese miedo que sentía y a animarse a hablar.

Llegaron las vacaciones de invierno, aprovechó para relajarse y poder disfrutar de los logros obtenidos, aunque sabía que debía seguir trabajando en ello.

Así pasaron los días y llegó el momento de regresar a clases, para iniciar el segundo cuatrimestre, es en esta etapa en donde tiene que comenzar con sus prácticas pedagógicas, en un primer momento tuvo que realizar un análisis Institucional, valga la redundancia, de la Institución en donde iba a llevar a cabo las mismas; como así también un diagnóstico áulico. En este segundo cuatrimestre Lucia también compartió gran parte del mismo con los alumnos de la Institución en donde llevaría a cabo dichas prácticas, volvió en ella esa mezcla de emociones, alegría, nervios, ansiedad, ya que era un ámbito nuevo para ella, gente desconocida, pero estaba muy feliz.

Lucia pudo sentirse cómoda, por momentos no sabía qué hacer cuando estaba en la institución a la cual debía acudir para hacer sus observaciones, igual no tenía que hacer nada solo observar, ese día pudo irse contenta por el grato recibimiento que tuvo por parte de la profesora responsable y de los alumnos.

Para Lucía esta nueva experiencia, este nuevo desafío, dentro de todo fue fantástico, porque aprendió mucho, lo disfrutó, también se ha enojado.... Pero ella lo tomó como un desafío porque después de mucho tiempo pudo volver a la Universidad y permanecer en ella. Y hoy que ella esté haciendo sus prácticas es muy importante y se dio cuenta de que no era tan complicado como pensaba.

Lucía decidió viajar tomarse un día de descanso, le tocó un día hermoso, inspirador, se encuentra viendo el paisaje, el cielo, lo cual la hace reflexionar sobre su paso en esta vida. Y valorar el haberse encontrado con buenas personas, de cada una de ellas siempre rescató alguna enseñanza.

No puede creer que se acerca la fecha en donde tendrá que dar su primera clase, obviamente siente miedo, porque es muy significativo para ella y también porque es bastante perfeccionista, no sólo está en juego su aprobación de la materia sino también es la búsqueda de un logro personal, para ella no se trata solo de ir a dar una clase, es mucho más que eso.

El hecho de que haya ido a observar a otros compañeros le ha permitido ir revisando, mejorando, ver que podía cambiar para mejorar sus propias prácticas. Desde su punto de vista la actitud de ver sus acciones, de escuchar está más allá. Su actitud fundamental es escuchar lo que los demás están queriendo decir, esto es lo que le permite estar abierta a nuevos aprendizajes.

El poder hacer sus prácticas le permitió entrar al laboratorio vivo (con esto quiere decir al aula misma) en donde podrá adquirir el arte, la ética necesaria para educar y a la vez tomar conciencia de las necesidades sociales. Aprender el verdadero significado de la palabra clave, Educar, es decir, sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos.

Todos los días Lucía trata de que quede bien claro en su cerebro de que no hay imposibles. Que puede ser lo que quiere, grande o pequeña como quiera. Y que todo empieza con la imaginación, imagina que puede, que lo va a lograr, que será la docente y psicóloga que quiere ser. Pero sabe que su pensamiento debe estar acompañado de la acción, porque de lo contrario no pasará de ser simplemente una soñadora. Es por ello que se esfuerza cada día.

Gracias a sus esfuerzos, pudo lograr uno de sus tantos objetivos, y lograr hacer de manera satisfactoria sus prácticas

Ella se pregunta cómo puede uno conocerse así mismo, y cree que jamás podrá hacerlo mediante la observación, pero sí a través de la acción.

Jessica Busso

¡La Magia es ser quien eres!

Y el cofre estaba ante mis ojos, la curiosidad brotaba de mi cuerpo, entonces le pregunte a la bruja: ¿Qué es esto? Ella sin decirme nada me miró y sonrió, vuelvo a preguntar: ¿Qué hay allí dentro? Y nuevamente un silencio se hizo carne en ella. No hubo palabras pero si gestos, tomó el cofre y lo posó en mis manos. En ese momento una rara sensación se apoderaba de mi, estaba sujetando algo que me daba mucha intriga pero al mismo tiempo no me animaba a abrir, presentía que si lo hacía todo cambiaría.

La bruja tomó mi mano y nos dirigimos hacia la ventana, corrió la cortina y me dijo: ¿vez toda esa gente? Bueno... ellos también desean este cofre pero fuiste tú el afortunado. En ese momento me sentí conmovido y le respondí: ¿afortunado por qué? ¿Por tomar un cofre entre mis manos? No respondió ella, eres afortunado porque si lo abres ya nada será igual, tienes la virtud de ser dueño de tu destino, y todos ellos aún están en su búsqueda, y si lo abres podrás ayudarlos!

¡Qué loca está la bruja! Solo quiere hechizarme... ¿Qué puede haber aquí dentro que cambiará mi vida? Ella vuelve y susurra en mis oídos: Nunca dejes de creer! Y sí, esas fueron sus palabras mágicas, porque en ese instante abrí el cofre y en el encontré un cúmulo de sueños y esperanzas que me brindaban la clave para cambiar un poquito de lo que me rodeaba. Abriendo ese cofre encontré el tesoro más preciado, esa pasión que encarna mi alma y me hace seguir.

Entonces Salí a afuera, todos los que allí estaban comenzaron a correr y yo los seguí, corrimos y corrimos, a veces sin un rumbo fijo pero en ese momento fuimos muy felices, nos sentíamos libres y sin miedos, yo era portavoz de un mensaje que debía darles. Necesitaba gritar ante el mundo que por mas penas que esta vida tenga, los momentitos felices que me brindaba eran únicos, que debía no aferrarme a la angustia sino luchar por acabarla, mis ojos no deben perder su brillo porque soy un mensajero, en ese cofre pareciera que encontré la solución.

Es lindo por un momento sentir que la solución está dentro de un cajón, pero no es así. El único que guarda la clave para vivir su vida es uno mismo, uno conoce sus fortalezas y debilidades, tiene sueños y metas. El camino no está escrito, uno lo construye día a día, pasito a pasito; si no le gusta su marcha puede detenerse y pensar por donde seguir, cambiar su rumbo, buscar su felicidad. Nada es fácil todos somos caminantes, y como tales nos agotamos y queremos parar! Pero no, ese es el error, ante cada caída debemos seguir y demostrarnos que somos los únicos que podemos cambiar nuestra vida.

Es por ello que decidí tomar mi cofre y arrojarlo al mar, ya no lo necesitaba, por que el mejor mensaje latía en mi corazón y él me decía que la sonrisa debe ser mi única

compañera. Es por eso que salí detrás de toda esa gente que no dejaba de correr, parecía que se escapaba de algo, pero la bruja me dijo que yo podía ayudarlos, y ayudar es el mayor don del ser humano.

Con esto pude aprender que nada es tan terrible, cada uno de nosotros tiene una misión en este mundo, somos mensajeros de lo que el corazón siente; su latido es tan profundo que a veces actuamos impulsivamente, pero en la medida en que lo controlemos no está mal serlo, porque significa que estamos sintiendo, que estamos siendo, que queremos volar.

No necesitamos de un cofre, de una bruja, nuestra verdadera brújula somos nosotros mismos, nuestros sueños, nuestras ganas de crear. Mi único mapa es el que me conduce a la felicidad, y la verdadera magia solo está en mi corazón.

Lautaro Dentoni



La plebeya y su práctica docente

“Cualquier parecido o similitud de los hechos y personajes de este cuento es pura intencionalidad.”

Había una vez en una provincia, que era otro país, una plebeya con aires de princesa, que vivía junto a su amado en un modesto hogar de Wifilandia. La joven plebeya quiso seguir una carrera universitaria y no solo dedicarse a aumentar la plebe de reino.

Aunque su joven amado, un humilde trabajador que fabricaba artesanalmente colchones para todo el reino; tenía otros planes para la plebeya. Los cuales incluían un castillo mono-ambiente, un perro, una carroza modelo '97 y su deseado y anhelado heredero.

A pesar de que la joven compartía el plan de su amado, ella quería terminar su carrera a pesar de las insistencias del joven.

Un día la plebeya recibió un ultimátum de su amado el cual exigía la pronta finalización de dichos estudios.

Es así que la joven, pero ya no tan joven plebeya se puso en campaña para cumplir con el ultimátum y finalizar sus estudios. De esta manera en el camino la joven conoció a Cid Gabi Rosales, Lady Moni y a la Doncella Lucí. Ellos serían los encargados de guiarla en el último tramo de la praxis.

La praxis era un largo camino en el cual debía enfrentar y sortear varias dificultades entre ellos los tenebrosos y pantanosos bosques áulicos, jóvenes y adolescentes dragones, viejos pero no menos peligrosos docentes, y lo peor de todo las dolorosas, agobiantes, torturantes y sacrificadas planificaciones.

Si bien ella había leído y escuchado mucho sobre esto, jamás los había tenido de cerca. Es más, la joven había oído las tenebrosas historias de que los platillos favoritos de los dragones eran los jóvenes docentes, y o casualidad la plebeya sería uno de ellos.

La primera etapa que tenía que realizar era conocer a los jóvenes y adolescentes dragones, fue así que se acercó a ellos, les hizo algunas preguntas, los observó detenidamente que tan alto volaban y cuál era la intensidad de sus llamas. Con el pasar de los días se dio cuenta que no eran tan terribles como las historias de los aldeanos contaban.

Por fin llegó la hora en la que la plebeya debía poner prueba todo lo aprendido y realizar las tan temidas planificaciones. La joven plebeya pasó horas y horas entre mates y tortitas con chicharrón pensando como serían sus clases, qué actividades juguetonas les daría a los jóvenes dragones para que no se aburrieran.

Y fue así que llegó el tan esperado día, el de estar en frente a los dragones, a la Doncella Lucí y sus compañeras Ceci, Lucí y Johana, que la observarían con sus ojos cítricos en el desempeño de la clase.

A pesar de todo la plebeya supo desempeñarse muy bien en su clase. Los dragones no le parecieron tan temibles y no recibió ninguna mordedura o quemadura. También se dio cuenta que podía entrar a los temerosos bosques áulicos sin miedos, gracias a la ayuda y apoyo que le brindaron Cid Pedro y Walter; y sobre todo porque se sentía muy segura con todo lo que había leído y estudiado sobre bosques y dragones.

Es así que su joven amado ya no ve tan lejana la posibilidad de tener un pequeño heredero.

Y colorín colorado la práctica ha terminado.

Romina Avellaneda



HISTORIETA



Hola, somos Cecilia y Luciana, ambas realizamos nuestras prácticas pedagógicas en la escuela Maestras Lucio Lucero, en 2°A y 2°E del Nivel Secundario.

Ambas trabajamos juntas en cada instancia, como ser en el Diagnóstico Institucional, en el Diagnóstico Áulico, inclusive en la Planificación de nuestra Propuesta Pedagógica, ya que compartimos el mismo Espacio Curricular (Formación Ética y Ciudadana), la misma co-formadora y el mismo tema de enseñanza. Es por eso que decidimos elegirnos como Parejas Pedagógicas, más allá de la amistad que nos une.

Si bien no compartíamos el mismo espacio áulico, los mismos alumnos con que realizaríamos las prácticas, esto no nos impidió trabajar juntas en la planificación de las clases, la selección de los contenidos a enseñar, el material con el que trabajaríamos cada contenido, hasta la última instancia de socializar nuestras prácticas.

Como muestra la fotografía de la caricatura que realizamos para compartir nuestra experiencia pedagógica con el resto de los compañeros y de los profesores de la Praxis IV, donde se intenta reflejar todo el trabajo en conjunto que hicimos durante todo el año, especialmente ya en las planificaciones.

En esta fotografía, se intenta exponer cada clase de nuestras prácticas en el interior del aula, esto es 2°A y 2°E. La columna de la derecha esta Luciana y en la izquierda Cecilia, cada una en sus clases, con los alumnos, las observadoras y la co-formadora.



Como mencionamos anteriormente, si bien planificamos cada clase juntas, lo hicimos teniendo en cuenta, cada una, las particularidades del grupo de alumnos a las que iría dirigido el proceso de enseñanza. Es por eso que en cada clase ilustrada en la caricatura se intenta reflejar lo que iba sucediendo en cada una de nuestras prácticas en el aula.

Luciana Muñoz y Cecilia Bazano

En busca de un pez...

El agua profunda se dirigía cada vez con más fuerza hacia su destino, a medida que avanzaba se ensanchaba más el caudal, y más cosas arrastraba. En ese torbellino había de todo: plantas que pertenecían al agua, y plantas de la tierra, animales acuáticos y algún que otro animal arrastrado por la corriente.

A la orilla del río se encontraba un osito pequeño en edad, mas no en tamaño, con mucho hambre, necesitaba comer, pero no lograba cazar ningún pez en el agua entre tanto revuelto de cosas que había: Cuando un pez se acercaba lanzaba un manotazo, pero sacaba un pedazo de tronco un poco podrido que no podía saciarlo; cuando parecía que otro se acercaba se lanzaba de desesperación pero lo único que lograba era enredarse entre ramas cortadas y un gran chapuzón.

Entre esos intentos, pasó un oso un poco mayor, que se compadeció de él. Y acercándose cazó un pez y se lo dio. El pequeño oso se alegró mucho, sació su hambre, y lo que era mejor, estaba contento porque no le implicó demasiado esfuerzo...

Y así fue, el osito consiguió un pez, pero pronto comenzó a sentir hambre nuevamente, ¡Qué iba a hacer!, ¿Dónde estaba aquel oso que lo ayudó?... ya no lo encontraba... Había sido feliz, no se quejaba, pero solo por un momento.

Así quedó a la orilla del río cargando con el cansancio del día, la fatiga de los intentos inútiles, y el hambre descomunal. Hasta que pasó una osa con un poco más de experiencia, solo un poco, que conocía lo que era ese tipo de hambre y esa situación. Al verlo se acordó de ella cuando necesitó auxilio, y creyó conveniente brindarle ayuda en ese momento justo.

Osa: ¿Tienes hambre pequeño?

Osito: Sí, mucho, ¿me vas a dar un pescado?

Osa: Podría, pero quisiera entregarte algo mejor...

Osito: ¿Qué cosa? ¿Un pez más grande, o uno más exquisito acaso?

Osa: No. Si tienes hambre, no te voy a dar un pescado, sino que quiero enseñarte a pescar... pues no siempre podré estar a tu lado para ayudarte, tienes que valerte por ti mismo. Así no solo podrás comer cuando tengas hambre, sino cazarlos cuando quieras, y el pez que prefieras.

A partir de ese momento esa osa ya no era para el osito, como las mil osas que se encontraban en el bosque; y ese osito, ya no era para ella cualquier osito parecido a todos: cada uno se hizo particular para el otro, porque habían creado un lazo que los unió.

Vanina Cuello

La transmutación

Microrrelatos

La cercanía

Fase 1

Con los primeros hilos de la noche, Litio regresa de su trabajo cotidiano en la escuela de noche. Mientras camina, medita sobre lo acontecido en esa cajita, que no es de cristal sino de concreta realidad que palpa cotidianamente, llamada aula. Al llegar a su casa, siente un peso extraño en su cabeza; “sí, hoy he pensado mucho”, se dice a sí mismo, y no escatima, porque su preocupación por lo coherente de su acción le hace doler la cabeza. No sabe si ha llegado a los estudiantes, si los ha motivado, si entendieron, si saben hoy, un poco más que ayer sobre lo que les enseñó.

Litio es un poco retraído en clase; no siente cercanía con sus estudiantes, le teme a la interacción social. En esta primera clase con los nuevos estudiantes, cree, no logró mucho de lo que quería lograr. Los chicos lo miraban con cierto susto; quizá él debiera cambiar su cara de espanto. “Los chicos no muerden” se decía a sí mismo mientras les hablaba sobre los temas que verían con él en las próximas clases. Por momentos, sentía que no lo escuchaban, su volumen de voz es bajo y tiene pocos matices sonoros. Más allá de eso, siente que los estudiantes aprendieron lo que les explicó, lo que vieron en el video; parece que lograron entender las consignas y responder las preguntas. Cree, entonces, que más allá de algunos detalles, logró el cometido.

A pesar de que sea tarde, continúa pensando desde que llega hasta que va a dormirse. Mañana, cree, será otro, un poco mejor que el que fue hoy.

La fiebre

Fase 2

Talia prepara bien la clase antes de salir. Hoy tiene mucho para hablar en el aula; le teme a la oratoria porque no confía mucho en su capacidad comunicativa. “Pero si sé bien el tema, no tendría que preocuparme tanto”, se dice.

Al llegar a la escuela, es de noche. Antes de ingresar se encontró con Litio que le transmitió la fobia social que padece y su miedo a la “indisciplina”. Pero Talia, no le teme: recoge los pedazos de experiencia que arrojó Litio y se transmuta.

A Talia le gusta sonreír, preguntarle a los chicos sobre cómo están y quizá hacer un chiste o reírse con ellos.

Pero Talia tiene fiebre hoy. No se siente para nada bien. Tiene que estar allí igual; más allá de todo asumió un compromiso con esos estudiantes.

Está pálida, ya no siente el susto de Litio pero sí la fiebre. Transpira mientras habla; le cuesta articular palabras porque le duele la garganta, pero aún así le explica de qué se trata esto del trabajo infantil. Da muchos ejemplos que leyó para “aggiornar” el discurso teórico que suele ser un tanto aburrido; cree que le servirán a los chicos para pensar más allá de esta realidad, para que reconozcan cómo adolecemos todos de los mismos problemas sociales, acá, o en Perú, o en África...

Reconoce que los estudiantes la escuchan, que están interesados, cuando les ejemplifica con casos reales. Quienes la observan desde el fondo, le reconocerán después al ejemplo, como un buen recurso.

Sin embargo, por momentos regresa Litio con su ineptitud comunicativa, que ni dice ni deja decir, y Talia con su problema de autoridad no logra que los estudiantes lean algo que les pide.

Más tarde reflexionará sobre la participación de los chicos... ¿acaso no buscaba eso en el fondo? ¿Acaso no decía querer lograr autonomía, que los chicos sean protagonistas de su aprendizaje?...

Al salir del aula, reconoce que no logró construir esa autoridad pedagógica que se le ha convertido en un problema teórico-práctico de difícil resolución. Se pregunta el por qué y se cuestiona su capacidad para la docencia.

Pero no está de acuerdo con el castigo. “No quiero amenazarlos con calificaciones para que me escuchen o me hagan caso”, se dice... Pero ¿con qué motivarlos? ...

La lección

Fase 3

Galia llega sobre la hora al aula. Está un poco mareada y la garganta inflamada le molesta. Si cambió, aun conserva los malestares de Talia, pero está hoy, más segura que ayer.

Las profesoras la saludan indicándole que casi es la hora de comenzar.

Galia trae un equipo de música para escuchar una canción, pero antes, saluda a los chicos y comienza “la lección”.

Hoy los chicos tienen ganas de hablar con ella; se ve que el problema era con Talia: le reconocen el rostro transmutado y ven que hoy se siente más segura de sí, por eso participan cuando se los pide.

Galia les explica el tema, padece el calor primaveral y los restos febriles de Talia. Sin embargo, cree en la propuesta que les trajo hoy a los chicos mientras reproduce uno de sus temas favoritos de metal.

A los chicos les llama la atención la historia que relata la canción. Galia les indicó para qué escuchaban la historia y qué debían responder sobre ella.

Galia se sentía en cierta forma reconfortada, porque los estudiantes habían participado en su clase y se habían interesado en la canción.

Parecía una de las fases finales de la transmutación, pero aún le faltan muchas. De Litio y Talia conservará muchas cosas a las que le añadirá lo que Galia ha aprendido de ellos.

La claridad Fase 4

Curia está ansiosa por dictar su clase de hoy. Le tiembla el pulso al llegar a la escuela y siente que el tiempo de la clase es muy corto.

Tiene el rostro aun más transmutado e inclusive su discurso tiene algo nuevo: cierta claridad que observadores reconocen, y Curia siente que es clara aunque vaya a 80 kilómetros por hora.

A Curia le preocupa el tiempo. La actividad práctica es algo compleja, porque es distinta, y es muy importante, cree ella...

Pero las ideas teóricas no quedan del todo claras, porque Curia va rápido en la explicación como si el Conejo de Alicia estuviera corriendo por el aula y diciéndole que se está haciendo tarde.

Pero ella cree que fue clara en la explicación y los chicos hicieron la tarea, lenta pero conscientemente; también cree que los miedos de Litio ya no están porque Curia se acerca a ellos en calidad de ayudante: les dice que si no pueden empezar ella les ayuda- porque los estudiantes dicen no entender, no tener ganas de pensar, no saber qué hacer.

De a poco van resolviendo el tema. A Curia le parece que se ha figurado ante ella la progresión del aprendizaje, porque, de a poco, con los resabios temerosos de Litio y su incapacidad para dejarse ser, la seguridad de Talia, con todo, y el Conejo andando por ahí, los chicos están haciendo muy buenas producciones.

La transmutación II

En este punto, aparece una imagen de sendero al que miro, simultáneamente para atrás- es decir, hacia el camino que se deja, recorrido- y para adelante en busca de horizonte.

Quedan frescos los recuerdos recién vivenciados y por ellos se comienza a “mirar”. Aquello que recientemente ocurrió se va encadenando con lo que lo hizo ser, lo condicionó, le dio forma, lo hizo ser así y no de otra manera.

El proceso que llevé adelante fue muy fructífero, de aprendizaje, creo yo, porque logré comprometerme con la “causa” y fundamentalmente conmigo misma, para así asumir con responsabilidad la tarea de enseñarles a mis primeros estudiantes.

Al comienzo tuve muchos nervios; inclusive, en las primeras clases es como si uno se desconociera. Como si una parte de mí estuviera mirando tras bambalinas qué es lo que pasa en el escenario viendo una obra que se estrena.

Entonces cuesta reconocerse. Yo pensaba en que iba a ser de una manera dictando clases, pero resulté otra. Porque al comenzar estamos llenos de asperezas y de miedos, de falta de tacto, de tensión, como con cara de espanto. Esas asperezas y demás las lima la praxis: el movimiento de ida y vuelta entre teoría y práctica.

Hacia el final de las prácticas, comenzamos un proceso reflexivo de análisis sobre ellas. Para ello, cada quien utilizaba algún recurso que le permitiera mostrarle al grupo total, cómo habían sido sus prácticas.

Para ello, decidí realizar microrrelatos sobre cada clase. Por ello intenté plasmar la idea de ese reconocimiento hacia uno mismo.

El librito sustenta la idea de que uno sufre una transmutación como practicante y asimismo en toda su práctica profesional en general. Quien aparece en la primera clase es casi desconocido, hasta de diferente sexo, como Litio. Este personaje carga con miedos propios e inseguridades, básicamente con un dilema existencial que pretende resolver. Eso pasa con cada personaje en cada relato.

Pero cada quien, caracterizado, va tomando a medida que el tiempo pasa- las clases, en realidad- características del anterior como punto de partida, agregándoles las propias y transmutándose.

Sin embargo, no puedo precisar mi forma actual. Cargo con muchos miedos, preocupaciones, preguntas de los primeros personajes que he “interpretado” pero ciertamente, la de hoy le añade la satisfacción del trabajo que cree bien hecho, aunque mejorable hacia adelante, y coherente, sobre todo...

Carina Perretti

Las Ranas

Un grupo de ranas viajaban por el bosque y de repente, dos de ellas cayeron en un pozo profundo. Todas las demás ranas se reunieron alrededor del pozo. Cuando vieron cuán hondo era el pozo, le dijeron a las dos ranas en el fondo que para efectos prácticos, se debían dar por muertas. Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del pozo con todas sus fuerzas. Las otras siguieron insistiendo que sus esfuerzos serían inútiles. Finalmente una de ellas se desplomó y murió. La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible. Una vez más la multitud de ranas le gritaba y le hacían señas para que dejara de sufrir y que simplemente se dispusiera a morir, ya que no tenía caso seguir luchando. Pero la rana saltó cada vez con más fuerzas, hasta que finalmente logró salir del pozo. Cuando salió, las otras ranas dijeron: "nos da gusto que hayas logrado salir, a pesar de lo que te gritábamos" La rana les explicó que era sorda y que pensó que las demás la estaban animando a esforzarse más y salir del hoyo.

Johana Mathuz



POESÍA Y ARTE

SON MUNDOS
SON REALIDADES
ARRIVANTES, AFIRMANDO SU FRÁGIL SABIA...
SON MUNDOS QUE ESPERAN
MUTANDO...
SON MUNDOS QUE SE ASOMAN, SE OLFATEAN, SE NECESITAN...
SON MUNDOS EN EL PROCESO MAS VULNERO DE SER
...DE DEVENIR SER...
...DE INTENTAR SER...
SON REALIDADES CON DISTANCIAS DE PARALELOS
EMERGIENDO EN LA MISMA CASA
APUNADAS POR EL MISMO TECHO!!
ELLOS ME VIENEN...
YO LES VENGO A ELLOS....
SOMOS REALIDADES AÑORANDO ENCUENTROS
PARA SER!!!



Claudia Vilela



El Diario de las Prácticas, *diario de un navegante...*

La palabra “diario” posee acepciones muy variadas. Cuando hablamos de “diario” podemos hacer referencia a un hecho periódico, sistemático, que acontece día a día. Pero también podemos estar refiriéndonos al tabloide, al diario que periódicamente se renueva para contarnos las noticias más relevantes. Sin embargo, existe otro significado para este término; hablamos de los diarios personales, que reúnen, no obstante, algunas características de cada una de las acepciones mencionadas. En ellos se cuentan las últimas noticias de una persona, las más relevantes; pero también lo que ocurre a diario en su vida y lo que siente respecto a eso. Así, recapitulando lo que venimos mencionando, podemos decir que el *Diario de las Prácticas* recupera las noticias más importantes de las prácticas, puede contar lo que pasa día a día, o clase a clase; pero también, y sobre todo, está lleno de la subjetividad de quien lo escribe. No cuenta noticias con rigor periodístico, sino más bien, cuenta noticias con dejos de autobiografía.

La práctica docente moviliza nuestra subjetividad desde lo más profundo, en torno a esta experiencia todo es potenciado; lo bueno y lo malo. Por eso el Diario de las Prácticas, para quienes disfrutan del escribir, es un buen lugar donde volcar ansiedades, angustias, miedos y demás. No obstante, a quienes les cuesta un poco más, se los invita a comenzar con esta práctica ya que es bien conocida la importancia de que un docente sea capaz de utilizar con gracia la palabra hablada, así como también la palabra escrita. Entendido de este modo, el Diario de las Prácticas se convierte en el “detrás de escena” de la práctica pedagógica; ayudando a la memoria a recordar que no siempre fuimos docentes, que devenimos en ello a fuerza de ensayos, errores, miedos, ansiedades, angustias y superaciones, logros, satisfacciones. Como todo en la vida, las prácticas encierran en sí misma buenas y malas situaciones, lo importante es saber rescatar lo bueno para poder utilizarlo de insumo para futuras experiencias.

Al mismo tiempo, el diario permite hacer un seguimiento más personalizado por parte del equipo docente. Ya que allí se puede volcar no sólo los sentimientos, sino los avatares cotidianos de esta compleja experiencia que es realizar la práctica docente. La intención es acompañar a los estudiantes en este proceso tan esperado de manera personalizada, y la confección de un Diario, es una herramienta muy importante para poder hacerlo. Es necesario aclarar que esta herramienta es de carácter subjetiva, por lo que no se dan indicaciones de cómo debe estar elaborada. Es un espacio abierto, en el que se invita a dejar volar la imaginación y la creatividad. En él se puede registrar experiencias cotidianas, conceptualizaciones propias, e incluso, preguntas sin respuestas que surgen desde el primer momento

en que el espacio de la Praxis IV: La Práctica Docente comienza a andar. En cuanto al modo de redacción, éste puede ser escrito en primera o en tercera persona, como un diálogo con el Diario mismo o dirigido a potenciales lectores; esto también es exclusiva decisión del escritor. Como lo mencionamos anteriormente, es interesante recuperar aquí la idea del Diario como registro de nuestras vivencias e inquietudes; pero no con la idea de que se transforme en un objeto de recuerdo, sino más bien con la idea de que dichas experiencias e inquietudes puedan ser re conceptualizadas, quizás desde niveles de experiencia y conocimientos posteriores. De ahí la importancia de que figuren por escrito, dando la posibilidad de perpetuarlas en el tiempo. Como todos sabemos, la docencia no sólo es acción, sino también, y principalmente, reflexión sobre la acción.

En definitiva, el Diario de las Prácticas entendido como el *diario del navegante* quien, adentrándose en mares no navegados por él, registra con detalle lo que acontece a diario, lo que siente al ver nuevos paisajes, los temores y angustias, los logros conquistados. Así, al leer los diarios es posible evocar o imaginar lo que pasó en ese viaje y cómo lo vivió quien lo escribe.

Recuperando algunas frases de nuestros diarios...

(...) A pesar de que el comienzo fue tardío la clase prácticamente la pude terminar, los chicos trabajaron muy bien, me sentí muy contento en mi primera clase...

La entrada de los chicos me sorprendió, me sentí como estudiante, pero me sentí muy bien, me sentí como estudiante, pero me sentí muy bien, me sentí como estudiante...

Nosé como hago para no ponerme nerviosa pero las clases salen muy bien! Es lo que opino yo porque la profesora critica todo de todo pero yo sigo para adelante...

Fue mi última clase, recién vuelvo, me pasan tantas cosas por la cabeza me siento mal y contenta, mal porque los alumnos me pedían por quedara y contenta porque es un logro más. M.F

Buena como comenté, la fotocopia con las partes del libro pasó desapercibida por los chicos, según las observaciones yo no me anime a explicarla... sentía que era muy confusa cuando hablaba.

(...) Al salir de la aula sentí una sensación rara, había sido muy autoritaria! hacer participativa! que hablaban de otra cosa, a los que estaban dispersos no prestaban atención! Al menos resulta que escucharon entre ellos y compartieron sus reflexiones, pero sería de mejor manera. M.L

Al fin pasó la primer clase, tantos nervios tenía, se que ahora vendrán otras pero como la primera no creo volver a tener...

Realizar el diagnóstico de las fue algo que me gustó mucho ya que está en un nivel de a prior, en un momento al grupo e indagar, cuando se va a construir una realidad, así, para acercar la planificación de mi práctica.

Creo que estuve bien en el tiempo para explicarles, así era la importancia que le voy a dar el trabajo para exponerlos, rete un poco! También pude relacionar cosas que quisiera explicarles, pero no me animaba. V

La actividad es interesante, yo que soy un poco tímido en la primera clase. ¿Cómo voy a hacer que se sientan cómodos? ¿Cómo voy a hacer que se sientan cómodos? ¿Cómo voy a hacer que se sientan cómodos?

Para mi tercera clase ya puedo decir que no me siento nervioso, al contrario me encuentro muy tranquilo, y con muchas ganas de dar clases, eso me agrada mucho porque disfruto de mi práctica y aprendo mucho, ese es para mí el sentido de la praxis... S.D

En mi proceso sinceramente, a veces critico muchas cosas y algunas que otras veces, coja enojada al box... pero me ayudaron a ver las cosas de otra manera así que agradezco mucho haberme hecho sentir que me acompañaban en este proceso. R.E

Lo bueno de todo esto es que tengo la libertad de sonar, de querer lograr grandes cosas... la práctica docente va a ser crucial para mi vida, sino algo que costó mucho, como están los grandes aprendizajes que nos da la vida. S.V

(...) Realizé mi práctica docente en la cátedra de Filosofía de la educación... cuando elegí este espacio fue una mezcla de sensaciones, porque si bien me sentí un poco de miedo porque el ámbito universitario, requiere una profundización del conocimiento, es una responsabilidad muy grande y nada... es todo un desafío para mí. M.J.Z

(...) Cuando les conté a los chicos que esta era mi última clase, me quedara hasta fin de año, esto creo lo decían por la buena relación que teníamos...

(...) La condición de cada día es diferente, los chicos son muy capaces y sabes que lo son pero hacer uso y creo que abuso de la condición de chicos malos que tienen... quiero hacer tantas cosas con ellos, pero la limitación de tener 6 clases y 1 sola vez por semana es complejo. E.M

He pensado en las clases que di y cada vez veo mas cosas para mejorar, creo que de eso se trata la praxis, de reflexionar, pensar que cosas deseamos hacer mejor, implementarlas y volver a pensarlas. L.R

(...) me tocó un curso difícil y para mí eso fue un reto, el poder terminar cada clase y saber que pudimos construir entre todos conocimientos, saber que les dejo algo a los chicos y que indudablemente ellos me dejan algo a mí, eso me da mucha alegría orgullo y energía para seguir. B.C.

Me sentí muy bien contando mi experiencia por medio de los títeres, creo que es una buena forma de descargar todas las cosas buenas y malas que viví durante mis clases. G.D

Tomar postura es saber que la misma debe coordinar con la manera que uno va a actuar o llevar adelante sus propias prácticas. A.M

... las buenas clases son siempre imperfectas, en el sentido que siempre habrá algo para mejorar o cambiar que un docente deba hacer no por qué estén observando, sino por sus alumnos que esperan de uno. V.C



Reflexiones finales

Luego de compilar los materiales que reflexionaban sobre nuestras primeras prácticas docentes, podemos mirar nuestro interior como alumnos y futuros profesionales de la educación, y revisar nuestras acciones pedagógico-didácticas, para nutrir las que vendrán y confiar en nuestra capacidad de búsqueda y proceso de construcción del perfil profesional que deseamos profesar.

Cada producción refleja quiénes somos y cómo trabajamos, se saborea el sentimiento que emana de nuestra profesión, el que queremos cultivar y potenciar buscando nuevas herramientas. Nuestras concepciones y maneras de comprender la realidad, se plasman en cada historietta, cuento, poesía y diálogo, y junto a ellas construimos nuestra propia identidad docente.

Buscamos ser auténticos y mantener nuestra esencia, siempre es diferente en cada caso, pero este ejercicio de revisar nuestras prácticas nos sirve para continuar

aprendiendo del otro, compañero y futuro colega. Utilizamos este espacio para compartir lo que hicimos, porque el compartir nos lleva a mirar y aprender, a mirarnos y repensarnos. Tomando los aportes de los demás puedo progresar en mejorar mis prácticas y así reforzar lazos con aquellas personas con las que coincidimos en un compromiso y un oficio: el de ser educadores.



El escritor da a leer palabras en el mismo movimiento en que las abandona a una deriva en la que ni él ni sus intenciones estarán presentes y que él, desde luego, no podrá nunca controlar.

Jorge Larrosa

Referencias bibliográficas

- Barbier, J. M., (1999). *Prácticas de Formación. Evaluación y análisis*. Novedades Educativas. Bs. As.
- Freire, Paulo (1992). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. España.
- Freire, Paulo (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo veintiuno editores. Argentina.
- Ferry, G. (1999). *Pedagogía de la Formación*. Vol 4. de la serie. Los documentos de la carrera de formación de formadores. Ediciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Frigerio, G. y Lambruschini, G. (2010). *Una identidad filosófica*. Santillana. Buenos Aires.
- Larrosa, Jorge (1995). *Escuela, Poder y Subjetivación*. Colección Genealogía del Poder N° 26. La Piqueta, Madrid.
- Programa 2011 Praxis IV Práctica Docente. FCH – UNSL.
- Meirieu, Philippe (2006). *Cartas a un joven profesor*. Grao. España.
- Quiroga, Ana, (1987). "El Sujeto en el proceso de conocimiento (Modelos internos o matrices de aprendizaje)". En *Enfoques y perspectivas en Psicología Social* 2da. edición. Edit Bs. As.
- Ricoeur, Paul (1995). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI editores, México.
- Sanchez Morales, Hugo (2000).